

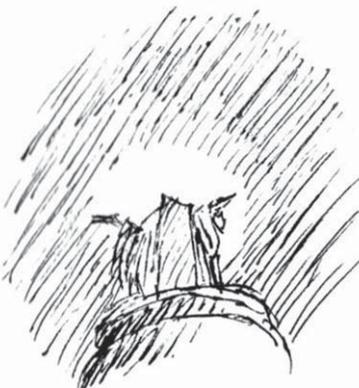
**Del Tamaño Basilical
para Plaza Baquedano,
Santiago de Chile.**

Autor: Simón Muñoz Mancisidor

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso,
Escuela de Arquitectura y Diseño, 2011

Profesor Guía: Arquitecto Sr. Manuel Casanueva Carrasco

Carrera de Arquitectura



A mis amados
Padre, Madre, Denise, Hermanos,
y Silvestre.

El presente horizonte, transito ante una fracción fenomenológica de la aparición de la magnitud en Arquitectura.

Introducción

El presente trabajo, componente del conjunto de proyectos, desarrollados a partir del planteamiento urbanístico, expuesto por el arquitecto, profesor Manuel Casanueva, en las publicaciones: “Santiago pena Capital” y “Tres esbozos para una crisis capital”, se ocupa del caso: **Plaza Baquedano**, Santiago de Chile, mediante el estudio del **Tamaño Basical**.

El quórum de proyectos escogidos, en Santiago Centro, por el profesor, lo integran cuatro casos críticos en el casco fundacional y su entorno próximo: Plaza de Armas, Cerro Santa Lucía, Plaza Baquedano y cono céntrico Cerro San Cristóbal.

“Se trata de cuatro casos puntuales que no responden hoy a lo masivo de la magnitud metropolitana y que tienen en común ser lugares públicos que el crecimiento metropolitano ha ido minimizando, tornándose confusos respecto de su destinación arquitectónica original. De suerte que no se trata de una “recuperación” sino de una reoriginación. ésta es una clarificación de su origen, entendida como la vocación del lugar, y junto con ello, una respuesta a las nuevas densidades contemporáneas. Estas requieren magnitudes que llamamos basilicales, lo cual, en un medio estrecho y prefijado, como es el del centro,

recae en la cota +-0, como se expondrá más adelante.

El agente protagónico de la congestión capitalina es el vehículo; la desaparición del barrio de los años 50, con toda sutileza de parámetros que requiere para existir, indica que el vehículo ha ido arrasando con un género de vida propio de ciudad. Santiago ha ido perdiendo alegría de vivir, lo que ocasiona el fenómeno expuesto en la Tesis del Tiro y Retiro. Hoy se habla de “calidad de vida” como un producto de oferta inmobiliaria, que en general se ubica fuera del régimen metropolitano.

Lo que se va perdiendo, de este modo, de ciudad, es su capacidad de retención. Propiedad que se ha ido radicando en lugares ambiguamente públicos (entendidos como gratuitos), como son los Mall. Penoso resulta no sólo esto sino “la arrancada compulsiva” del capitalino, que para colmo de males, se traslada con la congestión a cuestras. Retener es hoy dar cabida masiva y esto requiere de suyo poder estacionar el automóvil.

El ilimitado extenderse de la metrópoli muestra una capital incipiente en su construcción de niveles, en contraste con otras metrópolis cuya respuesta a la densidad es una compleja estructura de niveles en torno ala cota +- 0 urbana.

Lo que se esboza en estos cuatro casos,

es una corteza artificial de múltiples niveles, capaz de acoger y retener grandes densidades en lugares que el quehacer de la capital ha obviado.¹

El primer capítulo, presenta el proyecto Plaza Puerta Balcón Basical, mediante una breve exégesis descriptiva y presentaciones planimétrica y fotográficas.

El segundo capítulo, es un exordio protocolar, para presentar la evolución histórica del género Basical.

El tercer capítulo es observación de transmutaciones del tamaño, como modo de acceder a verdaderas magnitudes, develadas desde originales diversos.

El cuarto capítulo, de Plaza Baquedano, presenta: la visión del Taller respecto el Encargo, la observación presencial en torno a la Plaza, reconociendo el Trazo, El giro etario del lugar y dos acotaciones geográficas.

¹ Casanueva, Manuel; Tres esbozos para una crisis capital, pág. 2

Ámbito del Estudio

Tesis de apoyo

El recorrido y ordenamiento de la observación, que ofrece el profesor guía, extiende un panorama global, donde la detención en el pensamiento del segmento arquitectónico-urbanístico, es reactiva al distanciamiento en especializaciones casi antagónicas. Siendo este horizonte, donde Arquitectura y lugar pueden ser concebidos como destinación, dando cabida a temas de estudio y proyectos particulares, algunos de los cuales son desarrollados con ocasión de la titulación. Inscrito en este concierto el desarrollo del autor se despliega desde un infinitesimal.

Investigación

Esta investigación trata el Tamaño Basílica, como parte del fundamento de la obra, desde un análisis bifocal, con un capítulo histórico del desarrollo de la basílica y otro de observación presencial ante transmudaciones del Tamaño aparecidas en la ciudad. ambos no tienen una conclusión conjunta, sino paralela, mientras el uno concluye un camino inconcluso en la basílica con el tope del intignatio Romano, una cabida desbordada para la vida pública rebosante. El otro plantea casos particulares de aumento del

tamaño, libre de porte, de uso, no clasificado y disponible para el replanteo y desarrollo del detalle de la obra y la conformidad de su cuerpo. ambos desarrollos pre-proyectuales, constituyen un contexto para el estudio del lugar, lo que se aborda desde una faena de observación presencial y la consideración histórica de la evolución de la Plaza Baquedano. siendo en la observación presencial la que presenta un gesto edilicio de giro virtual que acogería en simultaneidad las conclusiones parciales de los capítulos.

Utopía

Como se ha descrito el bagaje arquitectónico es uno tal que requiere de actividades que involucran la presencia del arquitecto, en diversas dimensiones. Observar supone un compromiso de aceptación del desconocido, Alberto Cruz le ha nombrado como *padecimiento*, puede referirse al deambular previo a la orientación que arrojaría el cierre de las faenas de estudio. La respuesta como elogio de la escuela a la arquitectura y el diseño, ha planteado un modo integral, de vida-trabajo-estudio.

INDICE

Prólogo	6
Presentación del ámbito del estudio	9
Capítulo 1	
Plaza puerta balcón basilical	
Presentación del Proyecto	14
Presentación planimétrica	16
Presentación de la maqueta	24
Capítulo 2	
De lo basilical y su tamaño históricamente	
Lo basilical en la Antigua Grecia	30
Lo basilical en la antigua Roma	32
Lo basilical en el Cristianismo	36

Capítulo 3
De la Transmutación del Tamaño

Recorrido de observación por el Gran Valparaíso.	51
--	----

Capítulo 4
De Plaza Baquedano

Tesis de Apoyo	66
Encargo	72
Observación en torno a Plaza Baquedano y Trazo	74
Dos acotaciones Geográficas	78
Giro Etario	79

Colofón	81
----------------	-----------

Plaza Puerta Balcón
Capítulo 1

Capítulo 1

Plaza Puerta Balcón Basilical

Se trata de una plaza basilical, compuesta de cubiertas traslúcidas transitables, que vinculan lo desagregado de este punto neurálgico en distintos niveles. La idea es poder ofrecer a la ciudad un terminal vehicular y de intercambio de transportes para liberar al peatón a la residencia urbana desde un área verde interconectada.

Los elementos que la componen procuran recoger las individualidades del entorno arquitectónico enlazándole con una realidad mayor, de borde urbano.

Los elementos arquitectónicos se han nombrado:

Arco Encaramado

Puerta conmemorativa de la disociación del Centro y el barrio Alto.

Rampa Proyectante

Plaza paseo que ofrece una fuga a la centralidad

Tribuna Hemiciclica

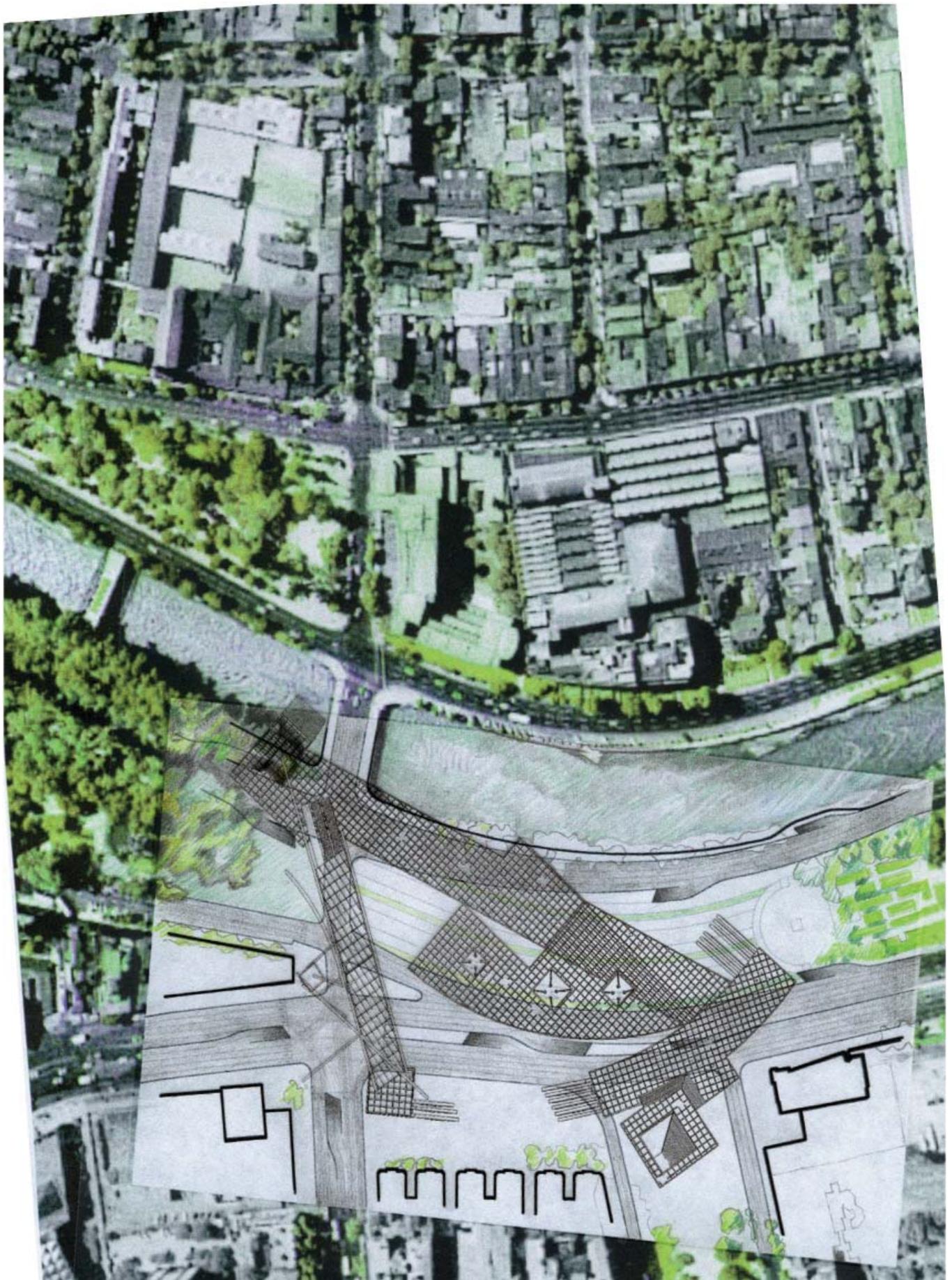
Plaza de retención en el cobijo del

Arco Aplastado

Vinculo entre parque Balmaceda y el respaldo de la plaza

Marco Suspendido

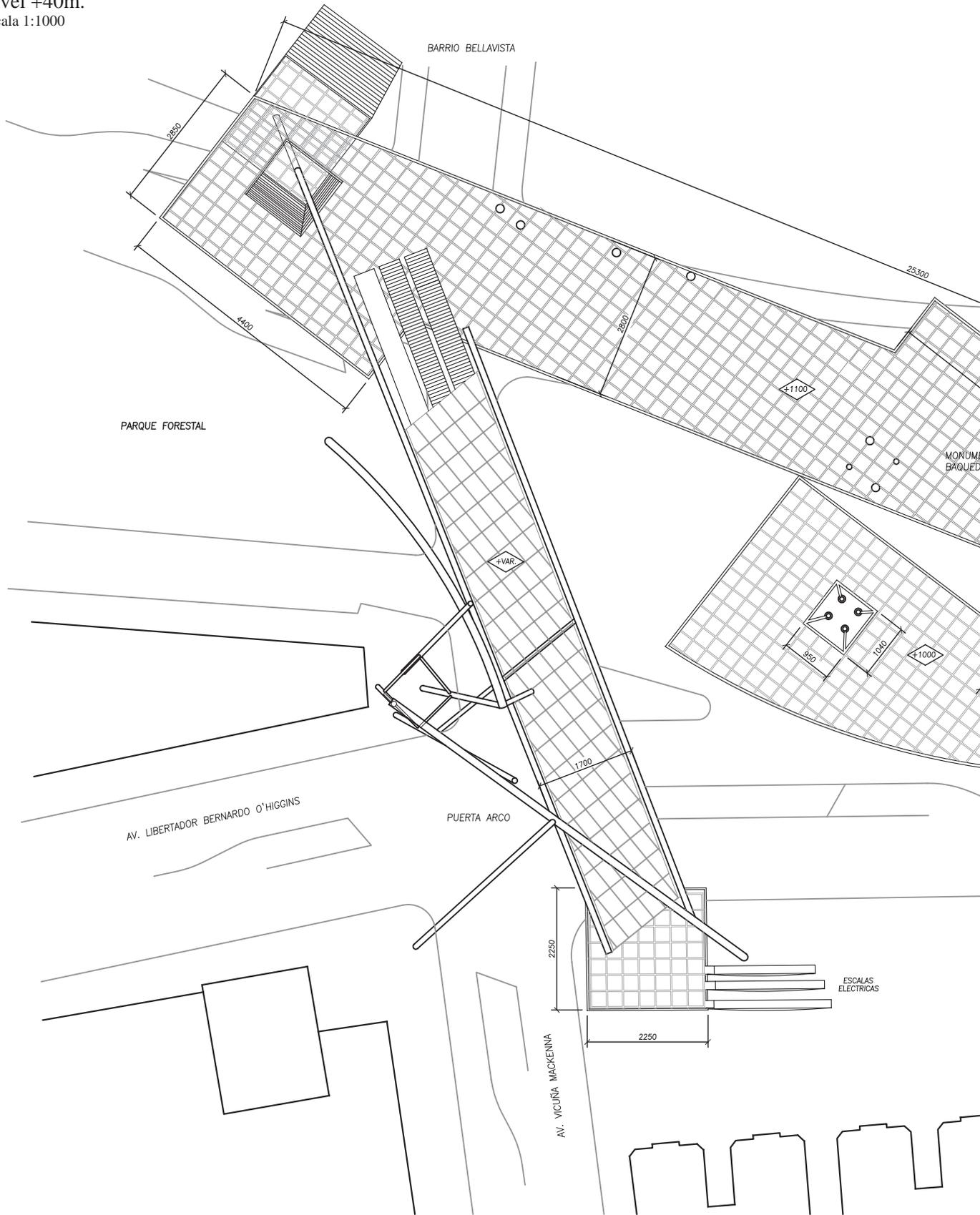
Acceso mirador del parque Bustamante



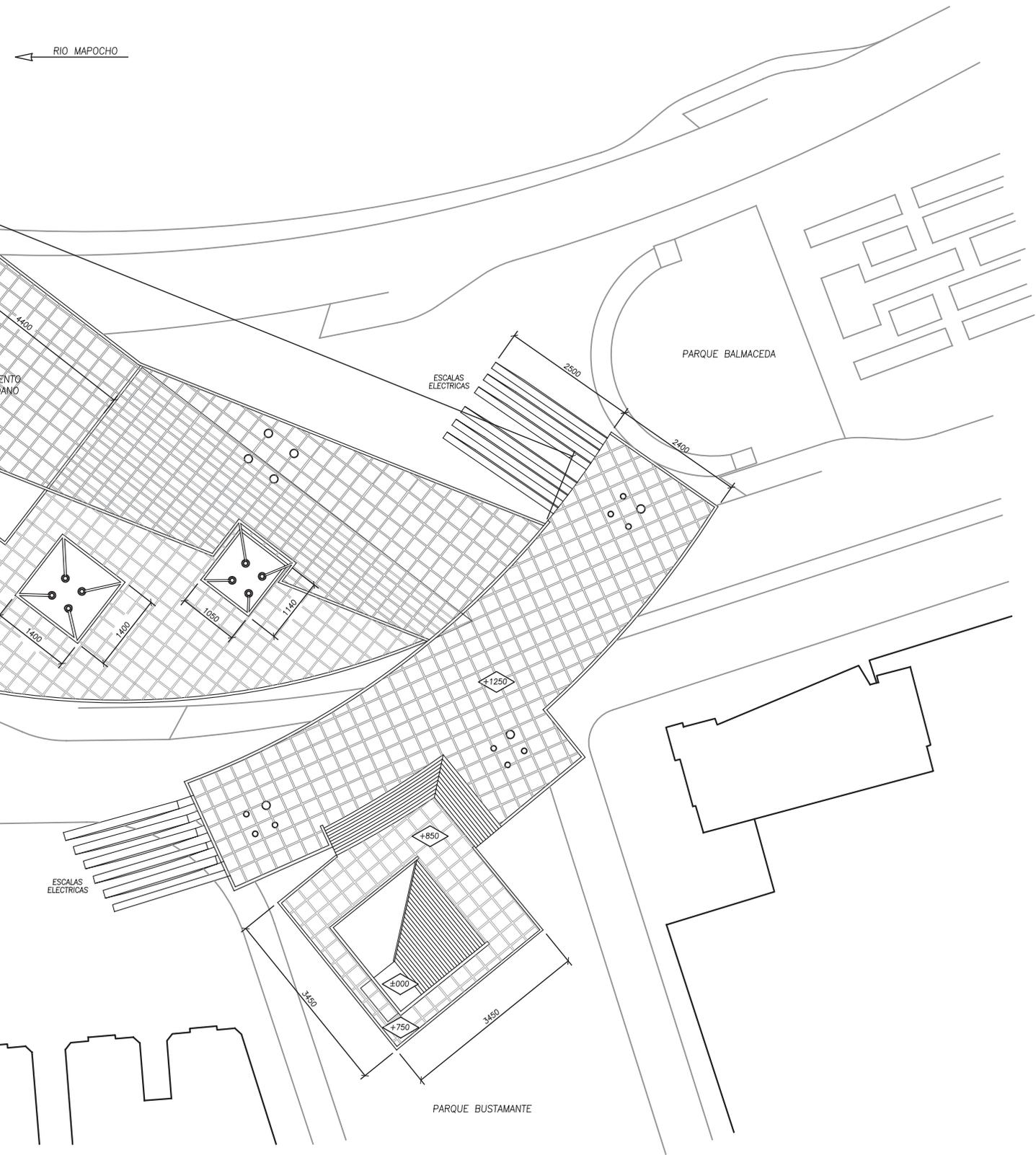
Planta General

Nivel +40m.

Escala 1:1000



← RIO MAPOCHO

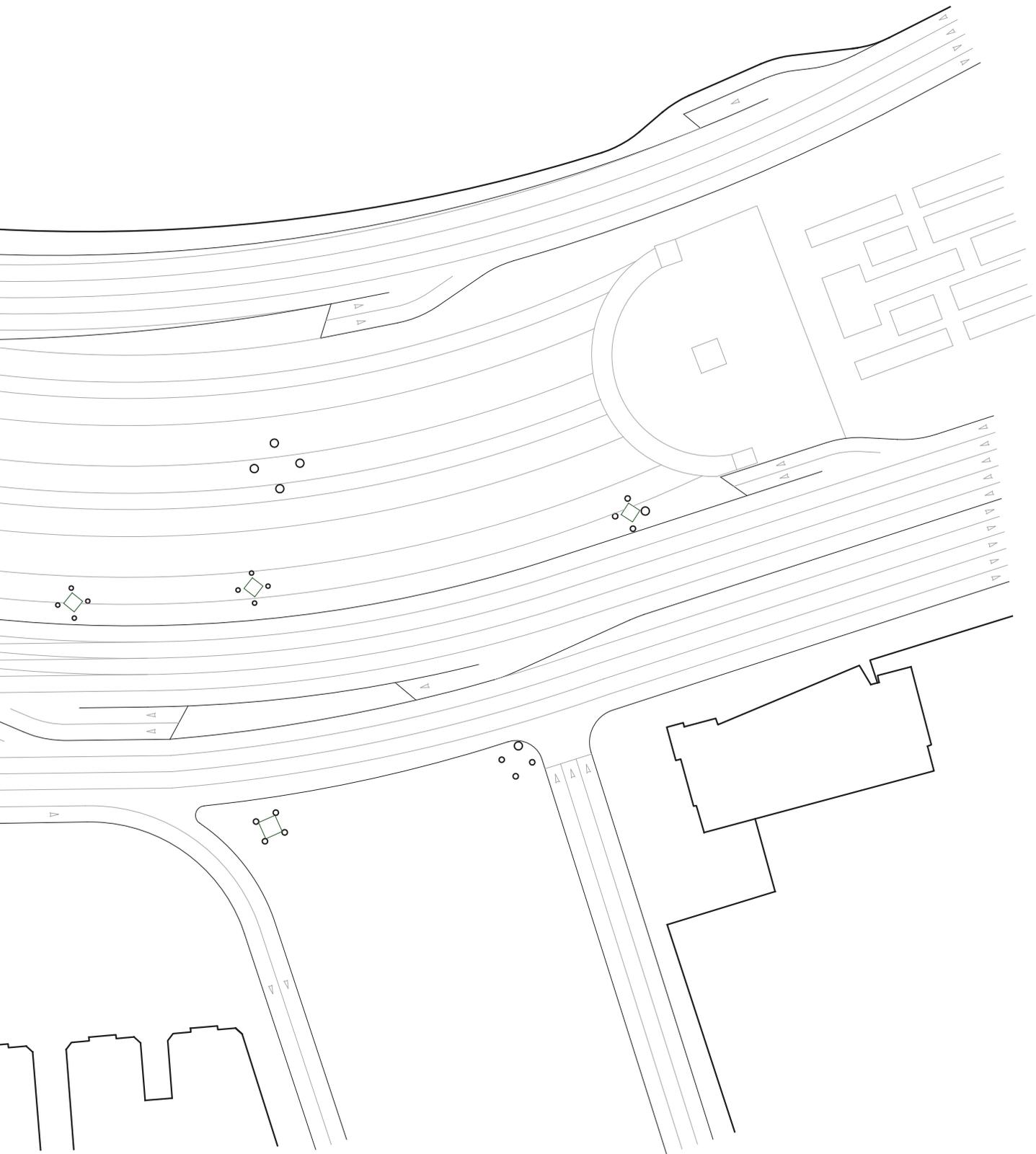


Planta de Suelo

Nivel +-0m.

Escala 1:1000

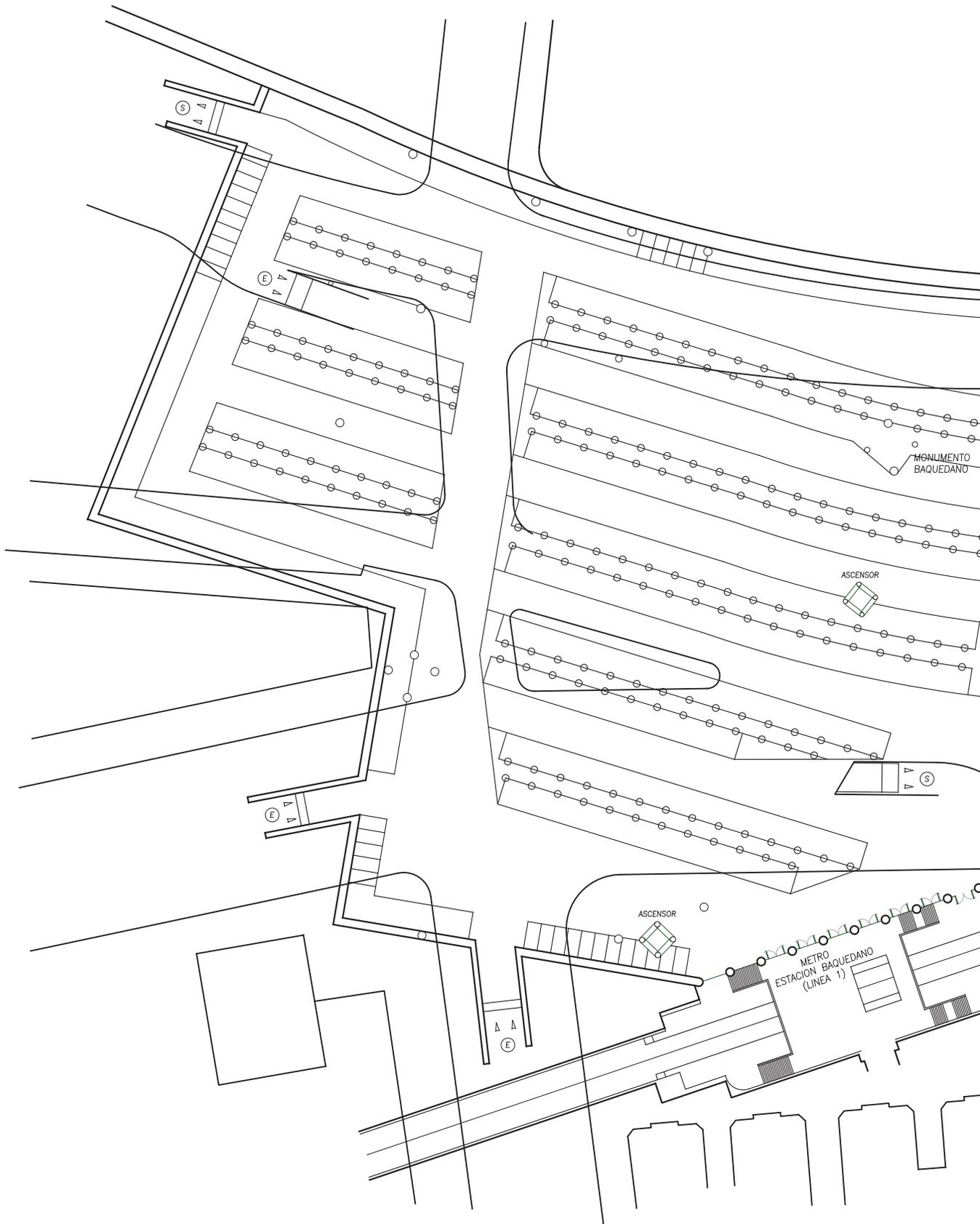


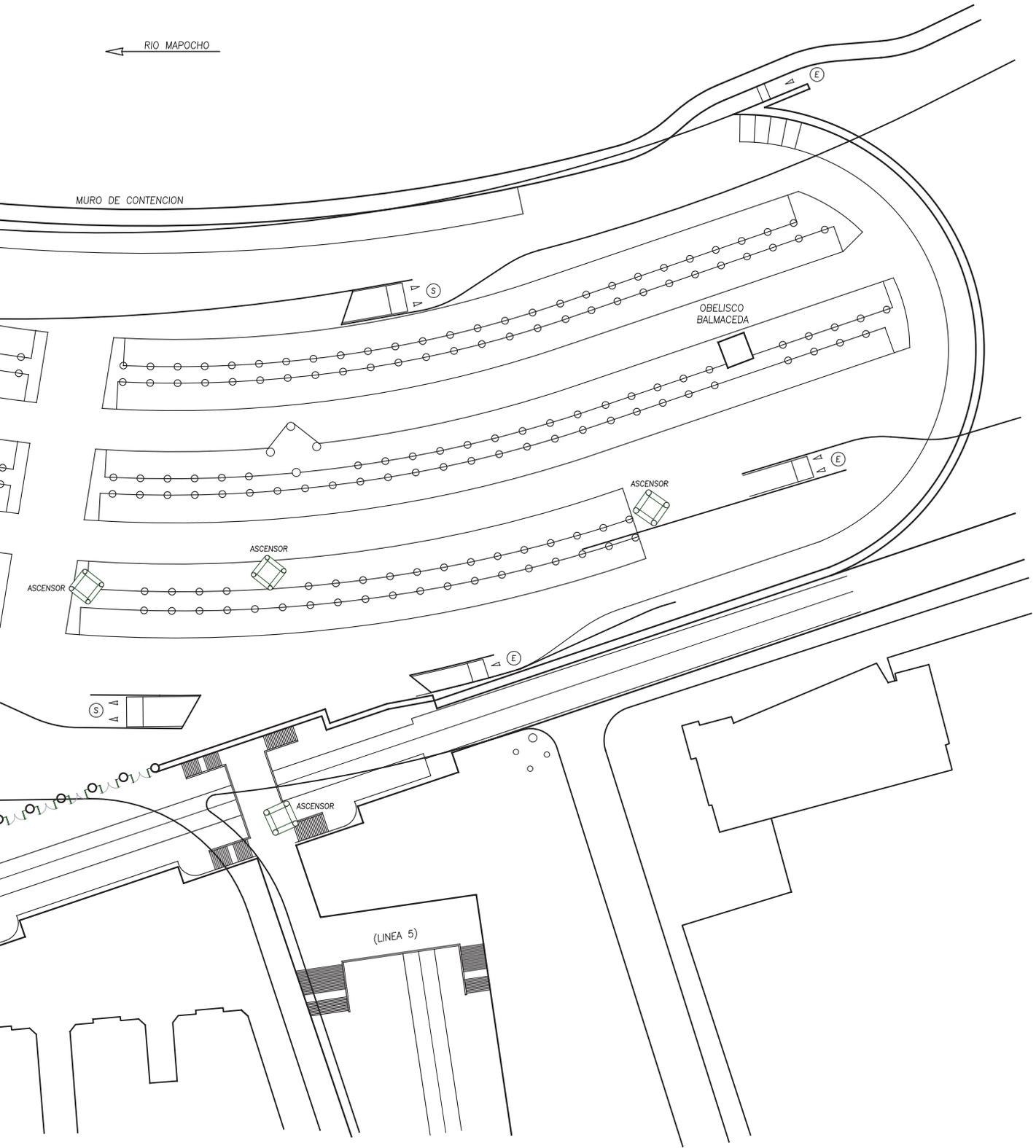


Planta de Subterráneos

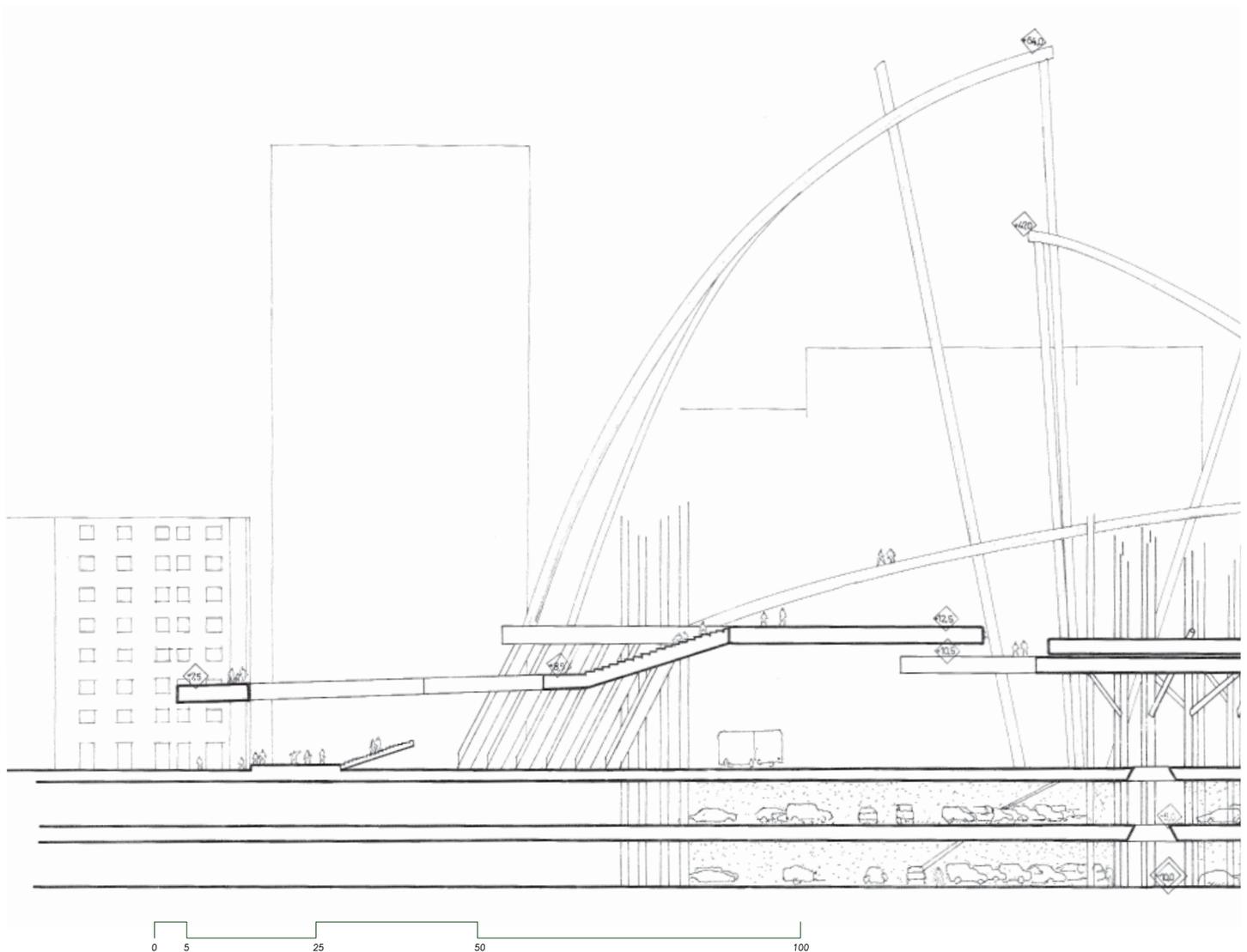
Nivel -6m.

Escala 1:1000



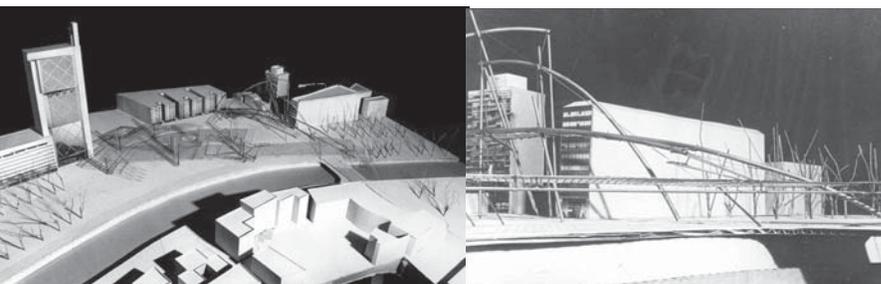
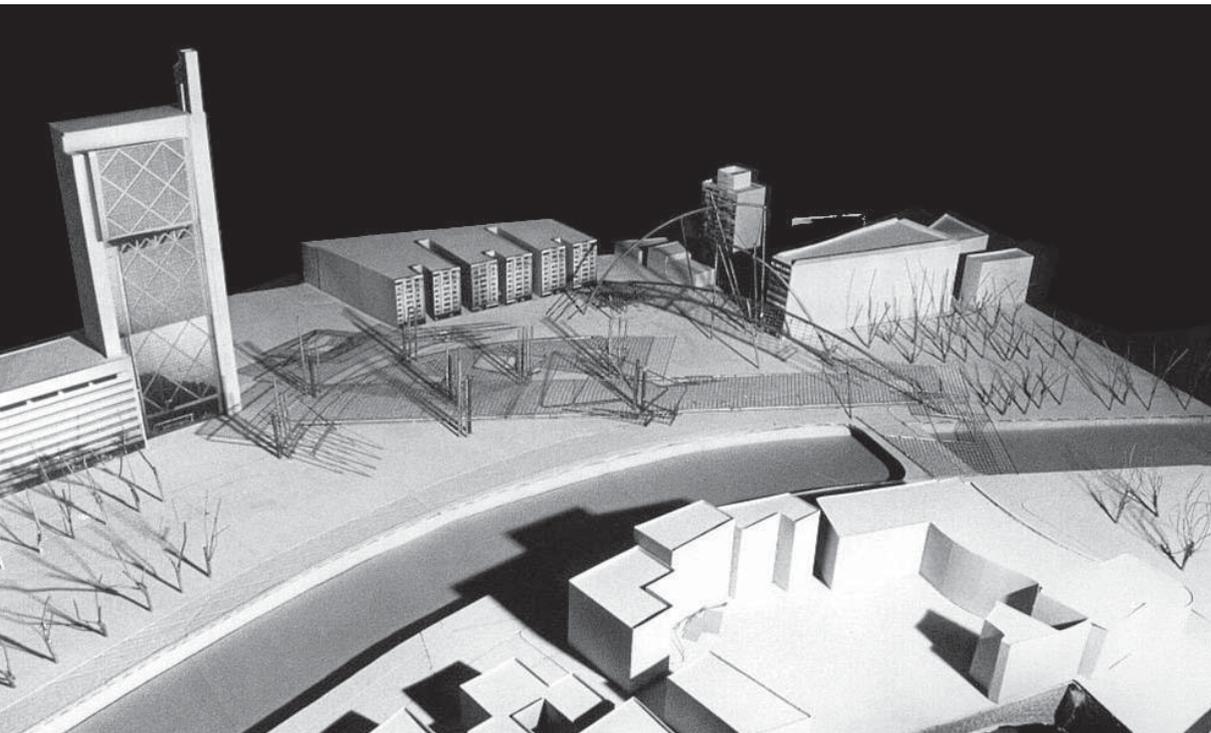
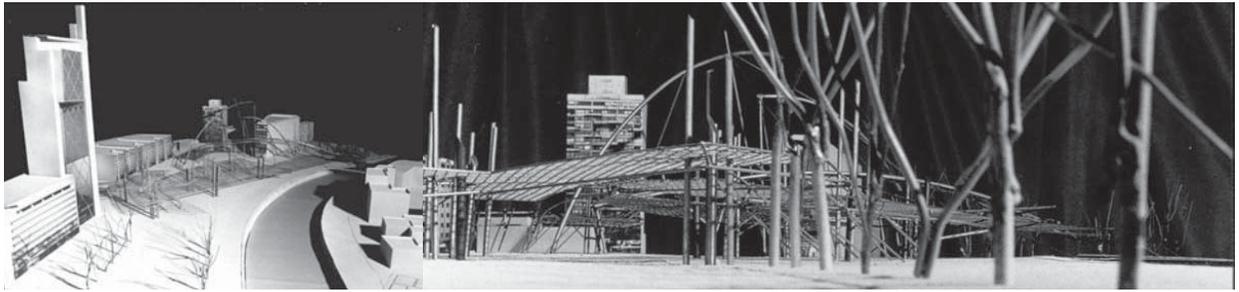


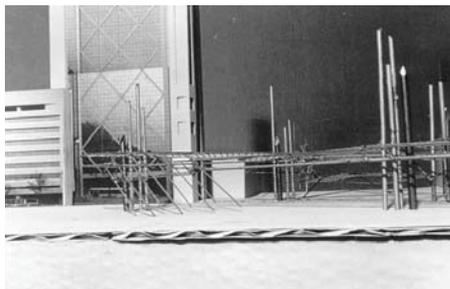
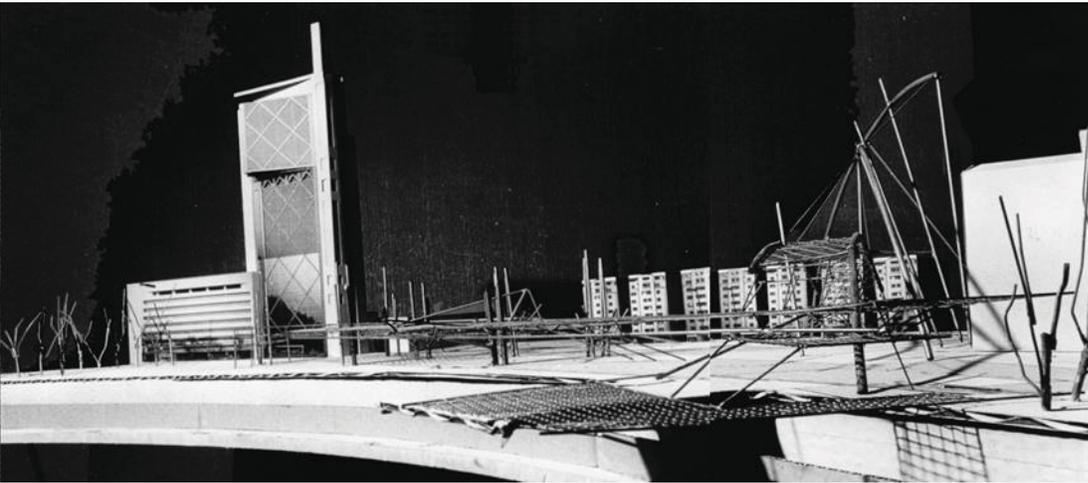
Corte A-A
Escala 1:1000





Presentación Fotográfica de la Maquette





Del Tamaño Basical
Capítulo 2

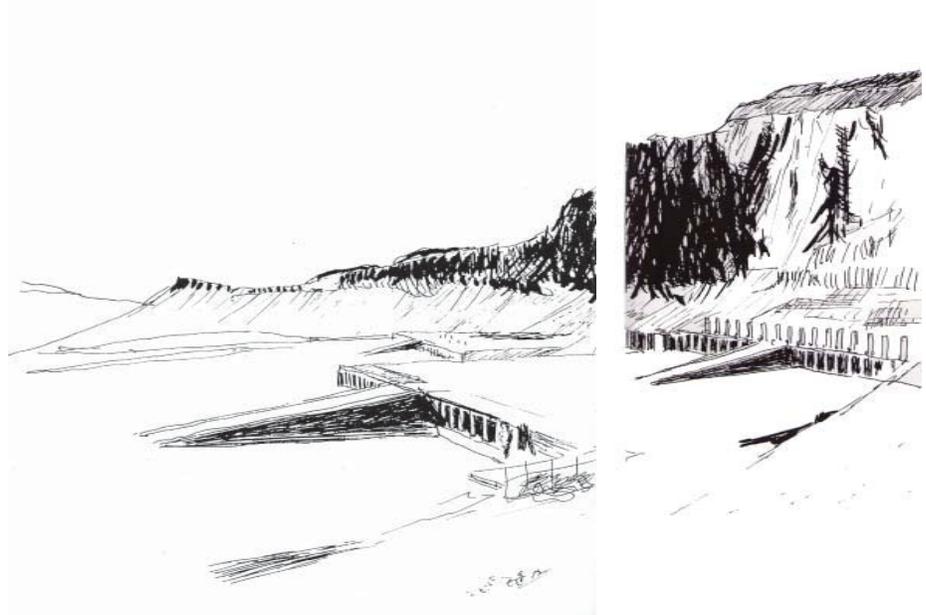
Exordio

El presente preámbulo para una reflexión entre lo monumental y lo basilical a modo de acercamiento protocolar.



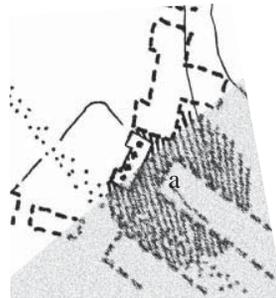
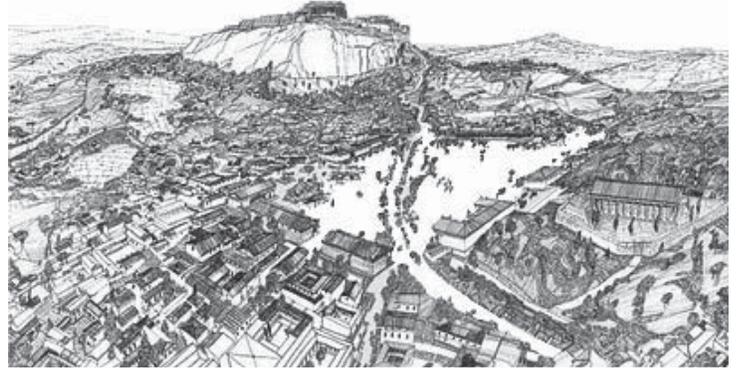
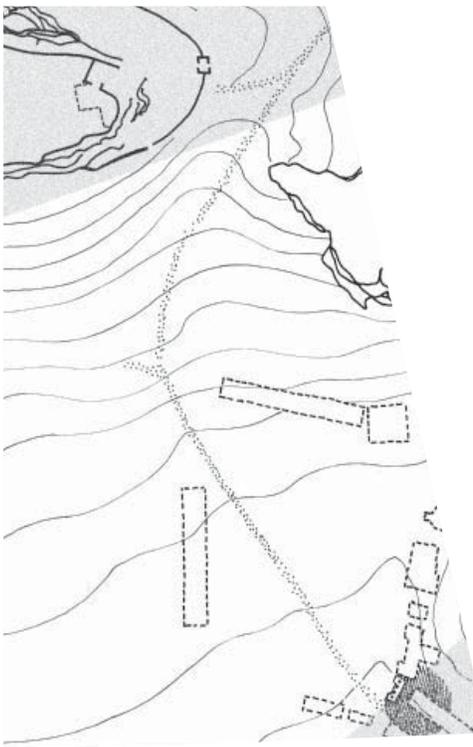
Giza, Egipto 2570 a.c.

Conversión del ángulo de reposo en erguimiento, apareciendo verticalidad mediante la geometrización de lo amontonado. Sensación vertical dada por la suspensión del contorno desde un punto, paradójal es la relación: fuerza de atracción e impenetrabilidad, un habitar pre-arquitectónico en cuanto cabida del hombre, generado solo en el ámbito visual, excluyente de su interioridad, construcción de una ciudad prometida, acota una distancia cósmica urbanísticamente, gran interior al aire libre, se puede disponer como ajeno al segmento de lo arquitectónico-urbanístico, dado que no contiene cabida y acto interior.



Templo de Hatshepsut, Deir el-Bahari, Egipto 2050 a.c.

Filiación coherente del asiento de la obra a un respaldo geográfico, magnificencia retenida por la interioridad, el templo construido en parte exterior y parte interior, excavado en roca, sitúa la obra en un limbo introspectivo- imperativo, como tamaño en retaguardia, la concepción egipcia, pre-democrática, reserva la interioridad a la vida religiosa, la obra como acto cívico, se habita solo desde el exterior, refuerza la idea de ciudad prometida. El periodo ptolemaico del Antiguo Egipto, la cella está oculta en el interior del sancta sanctorum del templo, en completa oscuridad, que simboliza el estado del universo antes del acto de la creación.



Ágora - Acrópolis, Atenas 500 a.c..

La diversidad de la concepción arquitectónico-urbanística de la Antigua Grecia, presenta para occidente una complejidad tipológica basal. Tomando ventaja urbanística de su voluntad de emplazamiento, constituye un propio *Témenos* territorial con vocación de altitud, la estabilización tipológica de géneros que propone, da cabida en un ordenamiento cívico a la proporción particular de cada obra, sus finezas de pormenor, hasta refinamientos extremos, como las correcciones ópticas del éntasis. Creando una gama diversa de funcionalidades y atributos espaciales, donde desarrollar la sociedad, sin establecer un marco geométrico sino cualitativo.

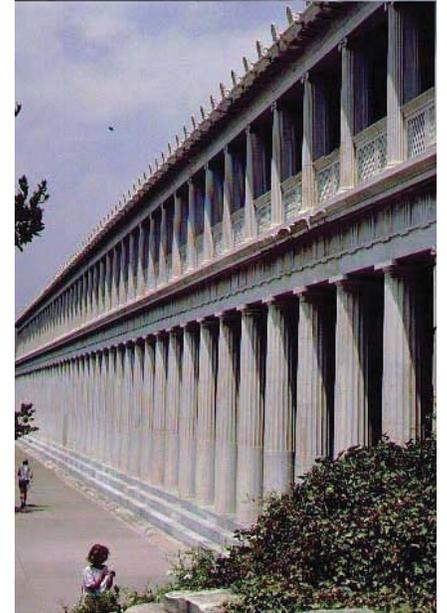
En ese contexto, el género stoas, antecesor funcional y etimológico de lo basilical presenta un grado notable de optimización del tamaño, articulando con dimensiones descontadas, la profundización del largor como elemento protagonista de una dignidad capital, complementado con coordenadas de ampli-

tud y altitud aportadas por el Ágora y la Acrópolis respectivamente, de modo de conformar el acto público en un borde Edificio-Nación.

Stoa Basileos, Atenas

El origen etimológico del género se acuña con Stoa Basileos o Stoa Real, un pequeño edificio emplazado en el vértice de acceso al Ágora, que ofrecía la vía Panatenáica, desde este podía apreciarse la diagonal mayor de la explanada pública y otras Stoas, como zócalo de la acrópolis, un leve giro en planta hacía predominante esta relación.

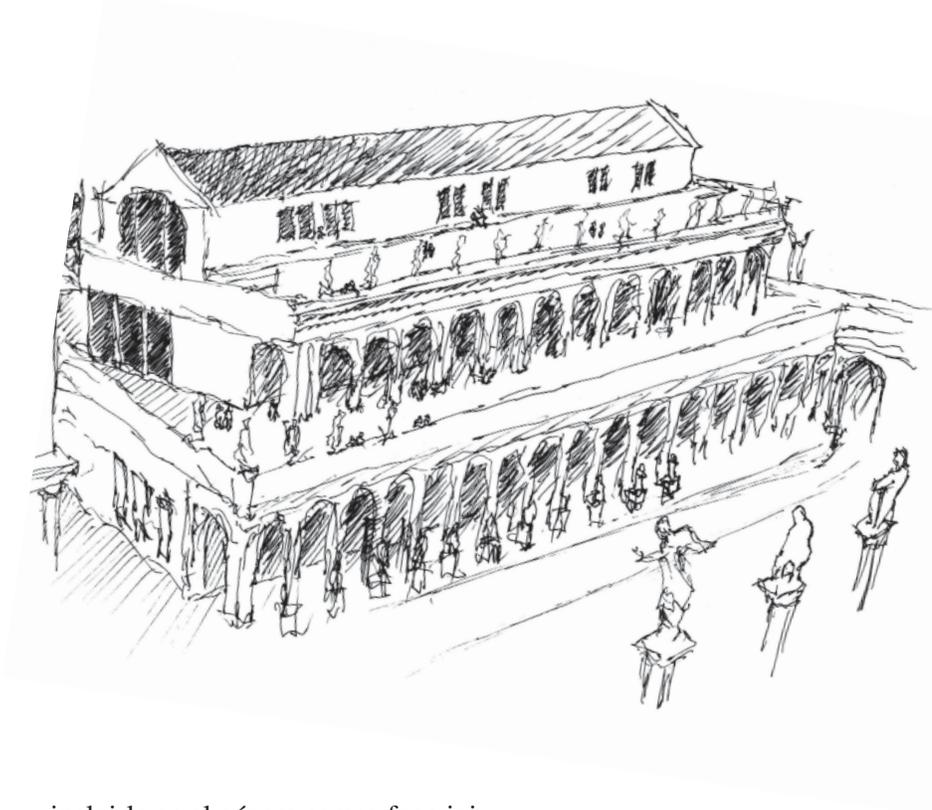
Su tamaño, proviene del emplazamiento, como edificio espectador del señorío de la Acrópolis, siendo un receptor de su altitud,





Extrapolación de lo enalzado, hacia una evolución de partes del edificio, columnas aguzadas, capiteles, basamentos, para la aparición de lo alto de su altura, estrías proclamación de la retención por radiación de una permeabilidad.





incluirle en el género es una fuga inicial de la categoría, dado el carácter protocolar de su inclusión, sobre su realidad formal.

Basílicas Aemilia - Julia, Antigua Roma.

La aparición tangible del género, como gran salón de lo público, recae en la antigua Roma, con obras descollantes en capacidad de alojamiento cívico interior.

Se puede considerar umbral del desarrollo, a las Basílicas Aemilia 179-34 a.c. y Julia 54 a.c. , las que flanqueaban por norte y sur respectivamente el Foro Republicano, sobrepasando la tipología Stoas en términos prácticos, dada su capacidad convocativa para la masa ciudadana en su interior de uso múltiple. Ofrecen un grado nuevo de ubicuidad en torno al edificio, en el cual se puede habitar, distintas intensidades de interioridad, desde sus peristilos de ac-

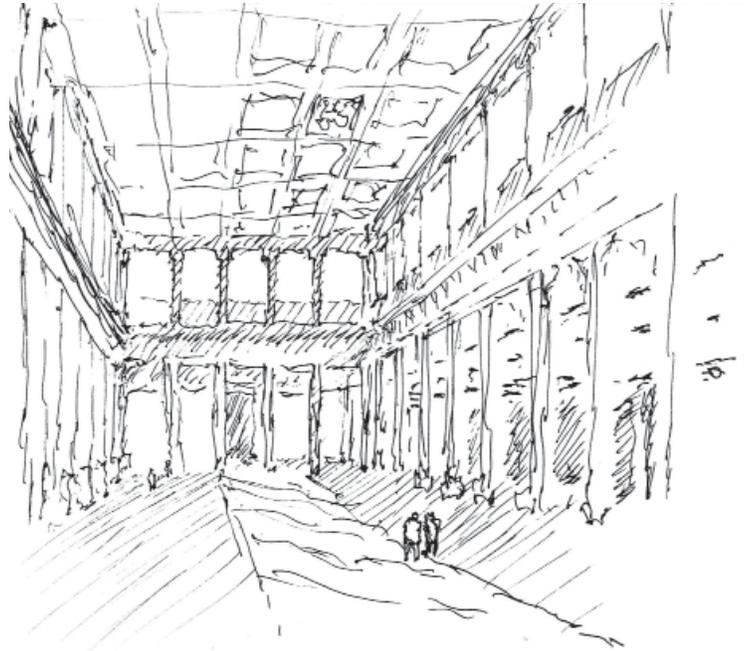
ceso, mediadores del exterior, su gran interior culminado en ábside, sus terrazas abalconadas al vacío central de la república, constituyen un escenario capáz para la masa bullente, revolucionando el espectáculo social.

El tope Romano del género se presenta a nuestro juicio, en basílica Aemilia, con el abalconamiento, consagrado a la observación complaciente de la masa, lo que puede interpretarse como un paso adelante en la amplificación del interior, desborde poco desarrollado históricamente, en la formalización cívica venidera. Dicha obra, permisiva en la multiplicidad de usos, presenta mayor soltura

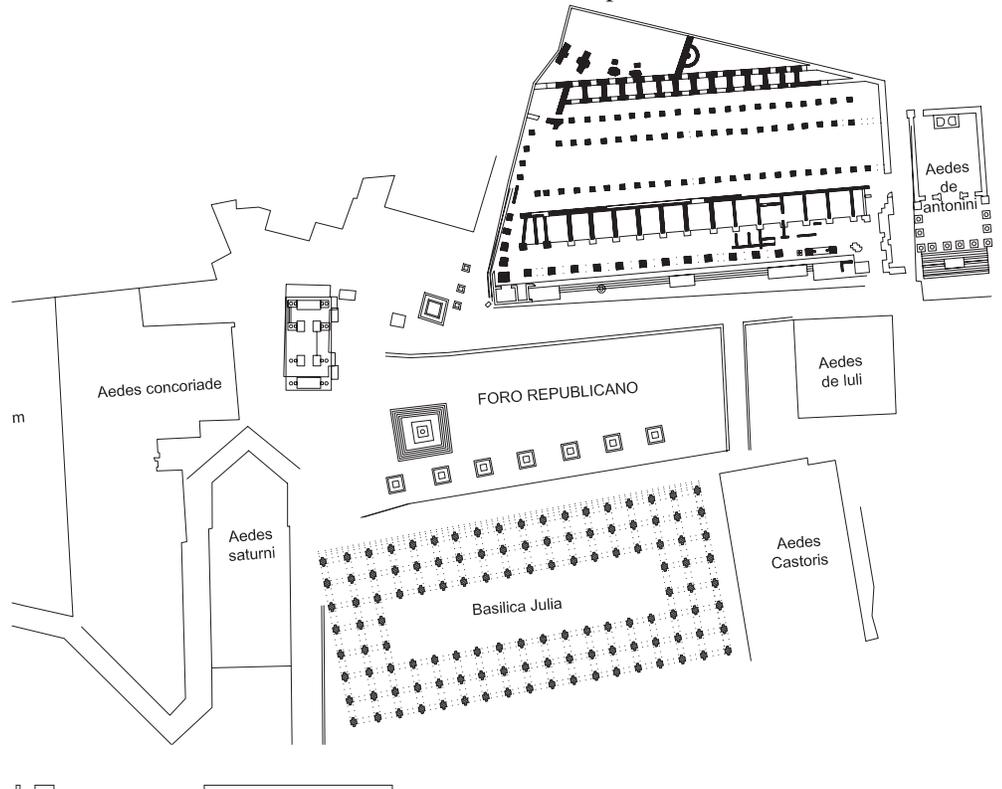
en la correspondencia de niveles que sus pares.

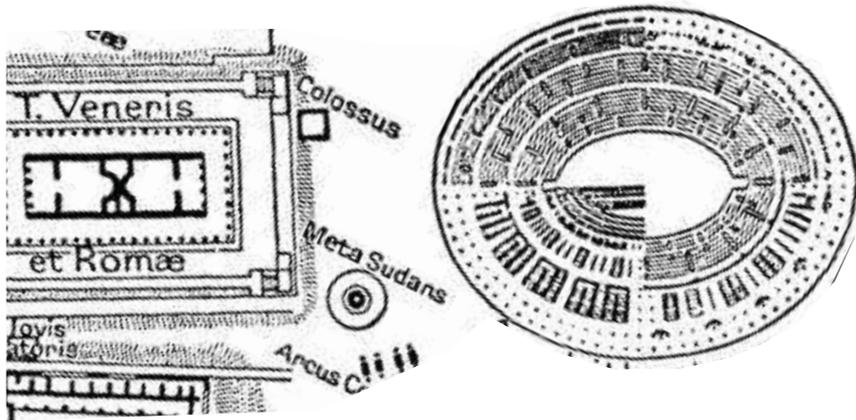
Basílica Julia, par en la conformación del foro, de uso exclusivo de tribunales, presenta una regularidad mayor desprendible del uso.

Los avances en terminos de vitalidad multiplicidad y reversibilidad que presentan estas cabezas de serie, no se verán correspondidas por



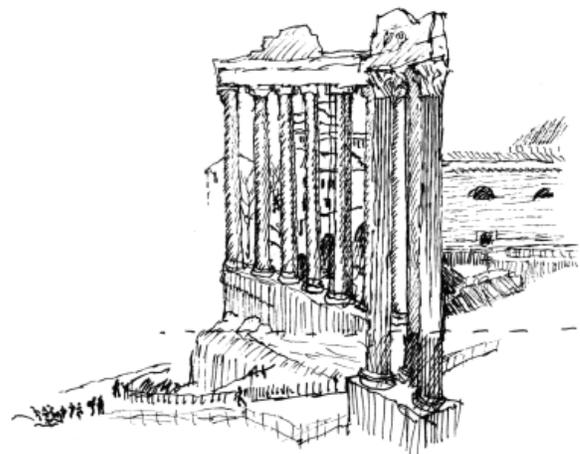
Permeabilidad luminica y doble altura , dilema del traspaso y la fijazon, la sensacion de desplazamiento del largor contenido en una estructura visualmente permeable, contrastado con la retencion que hace de esta sensacion el perfecto aplomo y descargas estructurales desde el ca-setonado por las columnas al suelo.



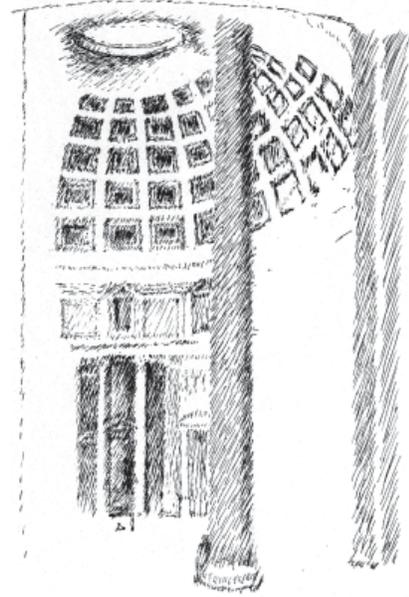


episcopal. Conserva como base conceptos estructurales y de magnitud Romanos, variando la configuración elemental hacia una matriz programática rígida, desde la cual generar la diversidad del género.

No obstante el invaluable aporte mecánico para el desarrollo de la expresión arquitectónica, que aloja el género basilical católico y sus filiaciones catedralicias y eclesiásticas, lo que a nuestro juicio se extravía en su desarrollo es el incipiente sin revés habitable, vívido para el acto público, que algunas basílicas Romanas anticipan.

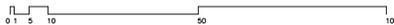
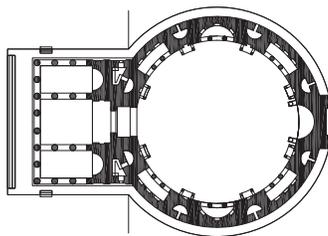
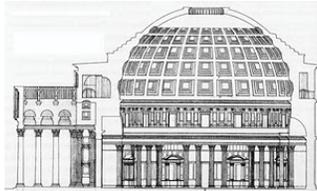
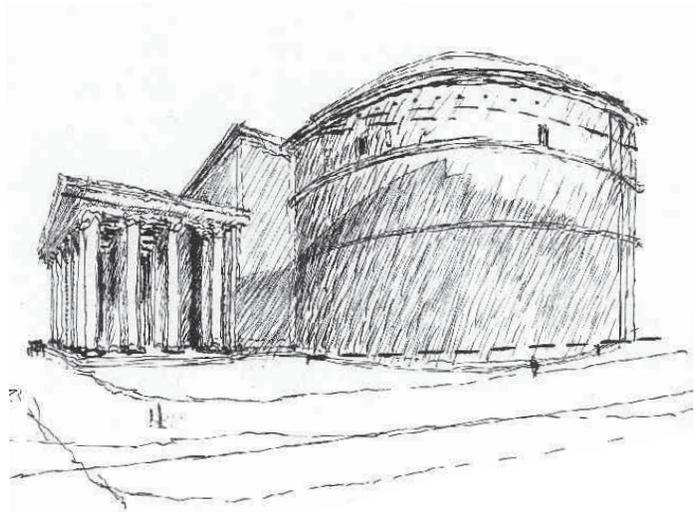


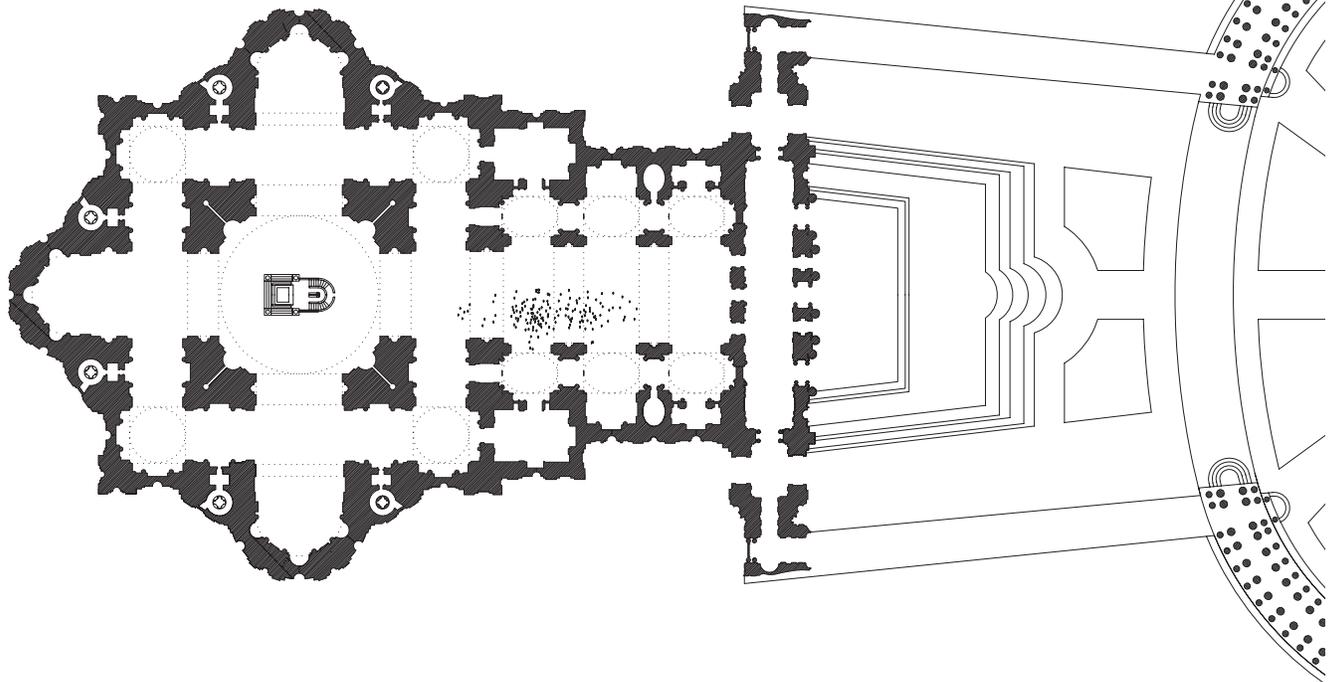
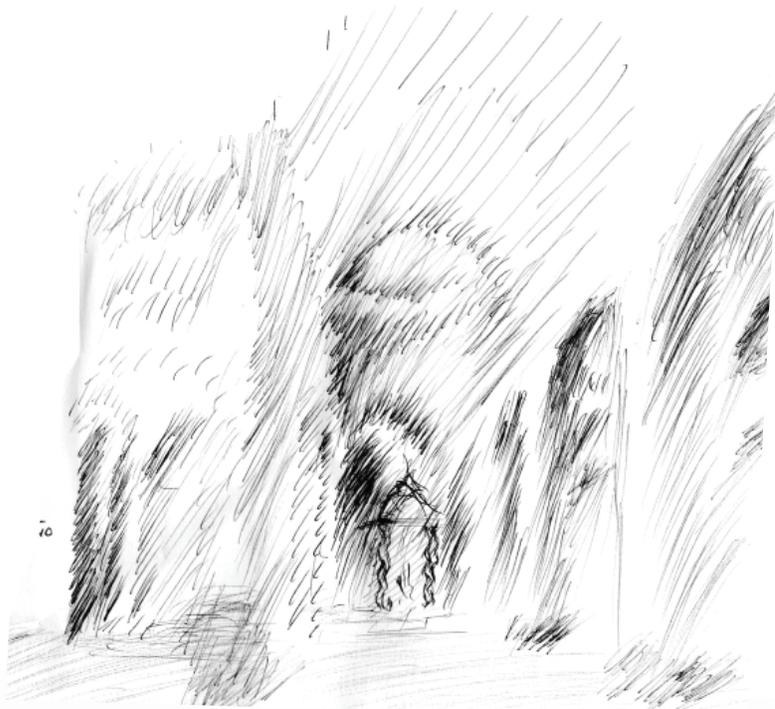
zocalo complemento de emplazamiento.



Panteón de Agripa 123-125

Templo de “*todos los dioses*” (*etimológicamente Panteón*), neta construcción de un fondo esférico centrípeto, con recogimientos cóncavos concurrentes regulares, su contorno interno de siete altares equivalentes, es comandado levemente por el altar central. El volumen intermedio entre pronaos y cella, da cuenta de la elaboración del espesor correspondiente al tamaño, para el traspaso entre los dos elementos protagónicos (pórtico y







bóveda) la linterna única viene a ser una evolución primaria de la oscuridad total del sacta sactorum egipcio, símbolo del prelude de la creación.

Basílica de San Pedro, Roma

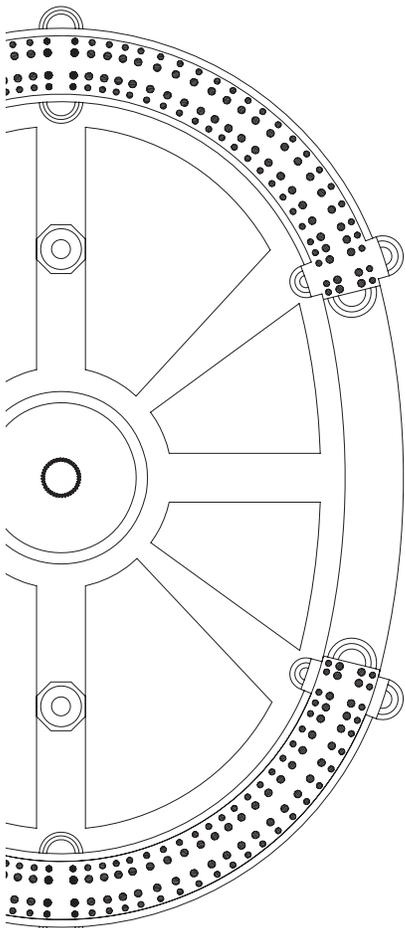
Invenções de remate para alcanzar un máximo en lo basilical cristiano:

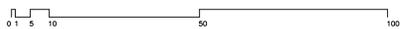
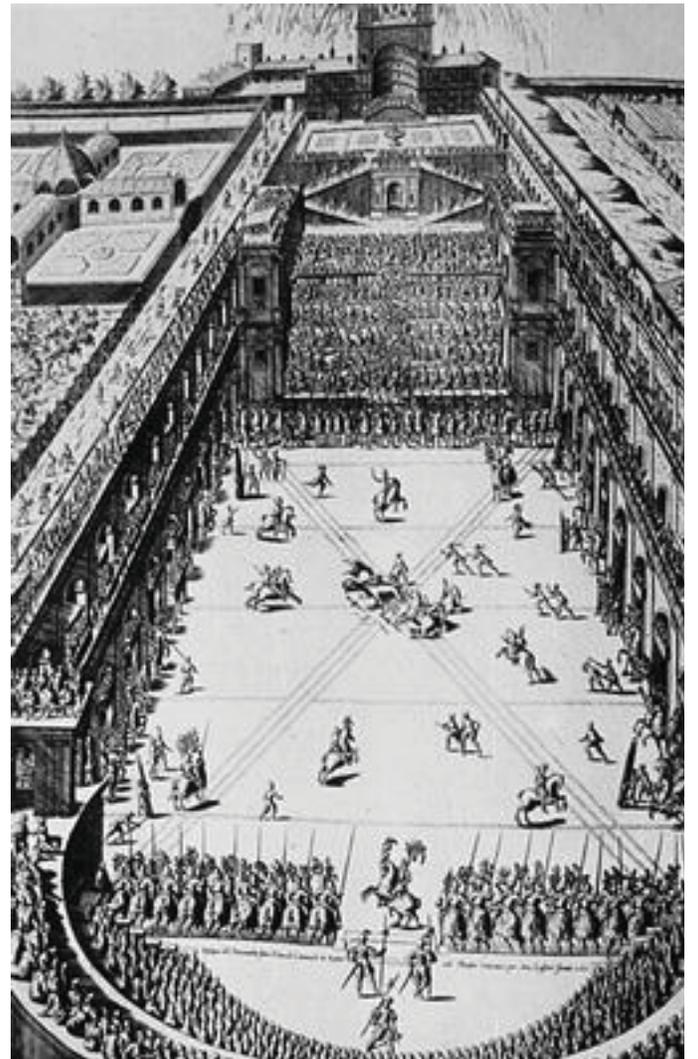
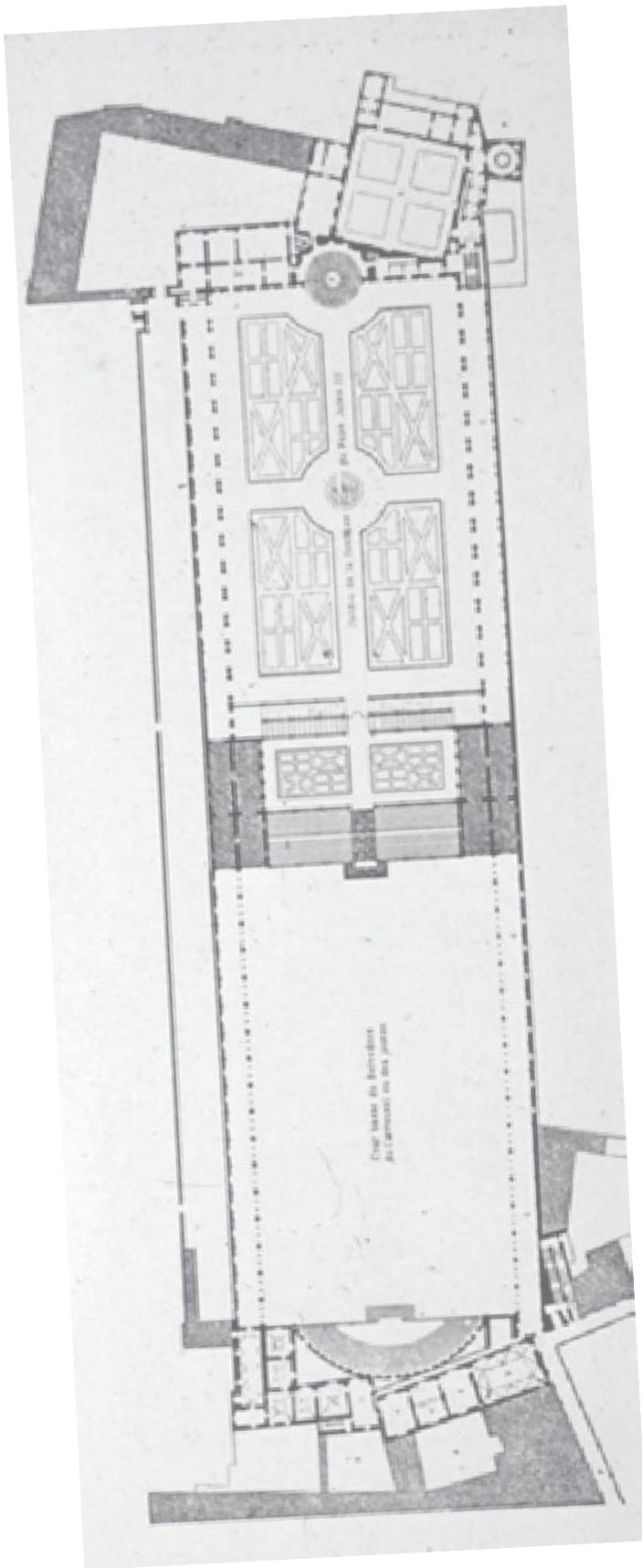
a.-Corrección de la soltura del aire de la nave, se idea la amplificación del altar, para el enlace de la escala del cuerpo con el de la nave, las columnas de Bernini recogiendo el amplio acontecer interior posibilitando la liturgia, analogía de los espejos de agua acústicos, del teatro griego.

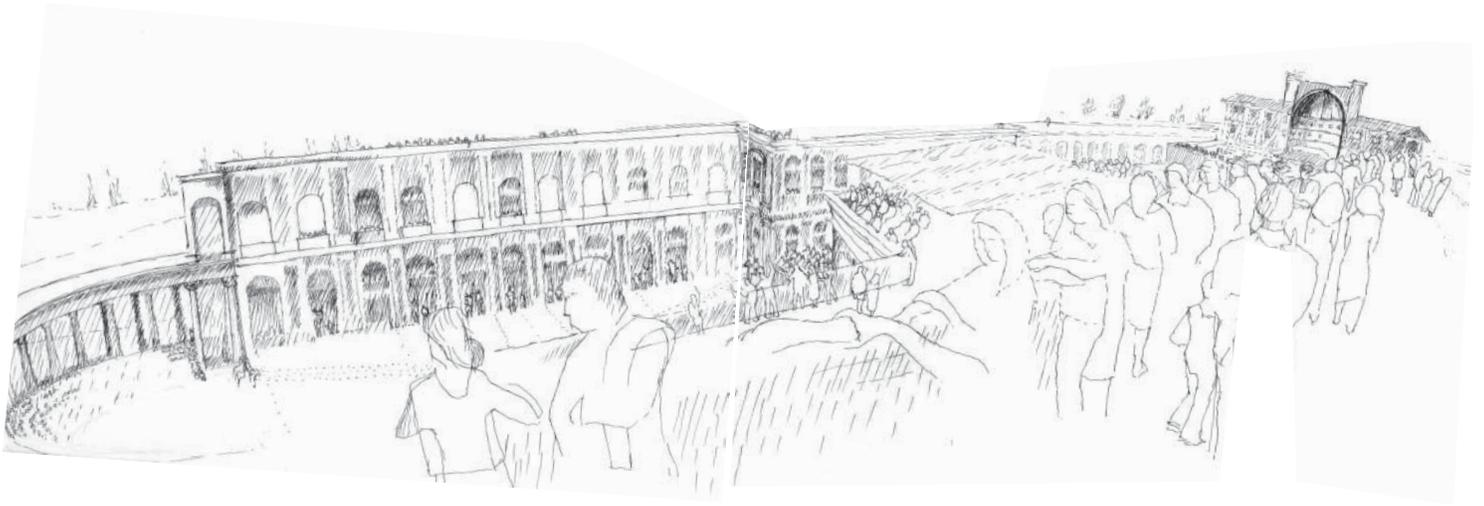
b.-Paréntesis urbanístico suspensión del curso de la ciudad para aterrizar un centro , generando comparación de centro elevado y terrenal, enlace de lo masivo con la abstracción de globalidad que propone el barroco.

Cuerpo-masa-mundo.

Abrir la presentación urbanística, congregar la masa abrazando una verticalidad geocéntrica (dibujo 3) voluntad de autoproclamar un centro, grandes luces generando una unidad de la s tres naves.



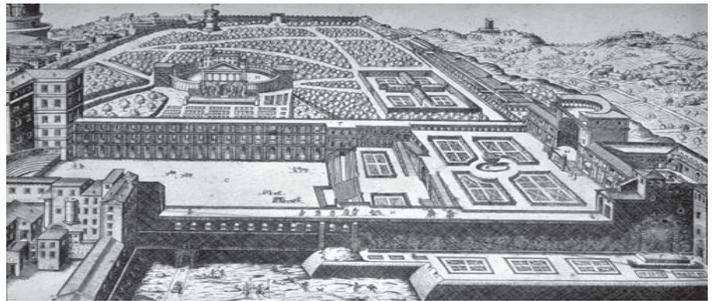


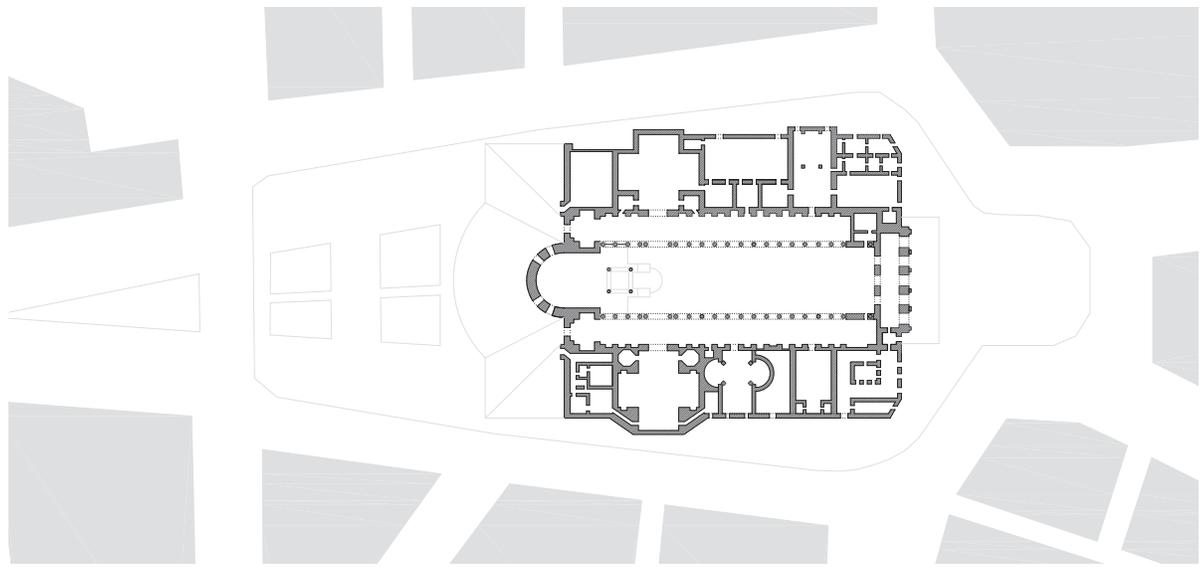
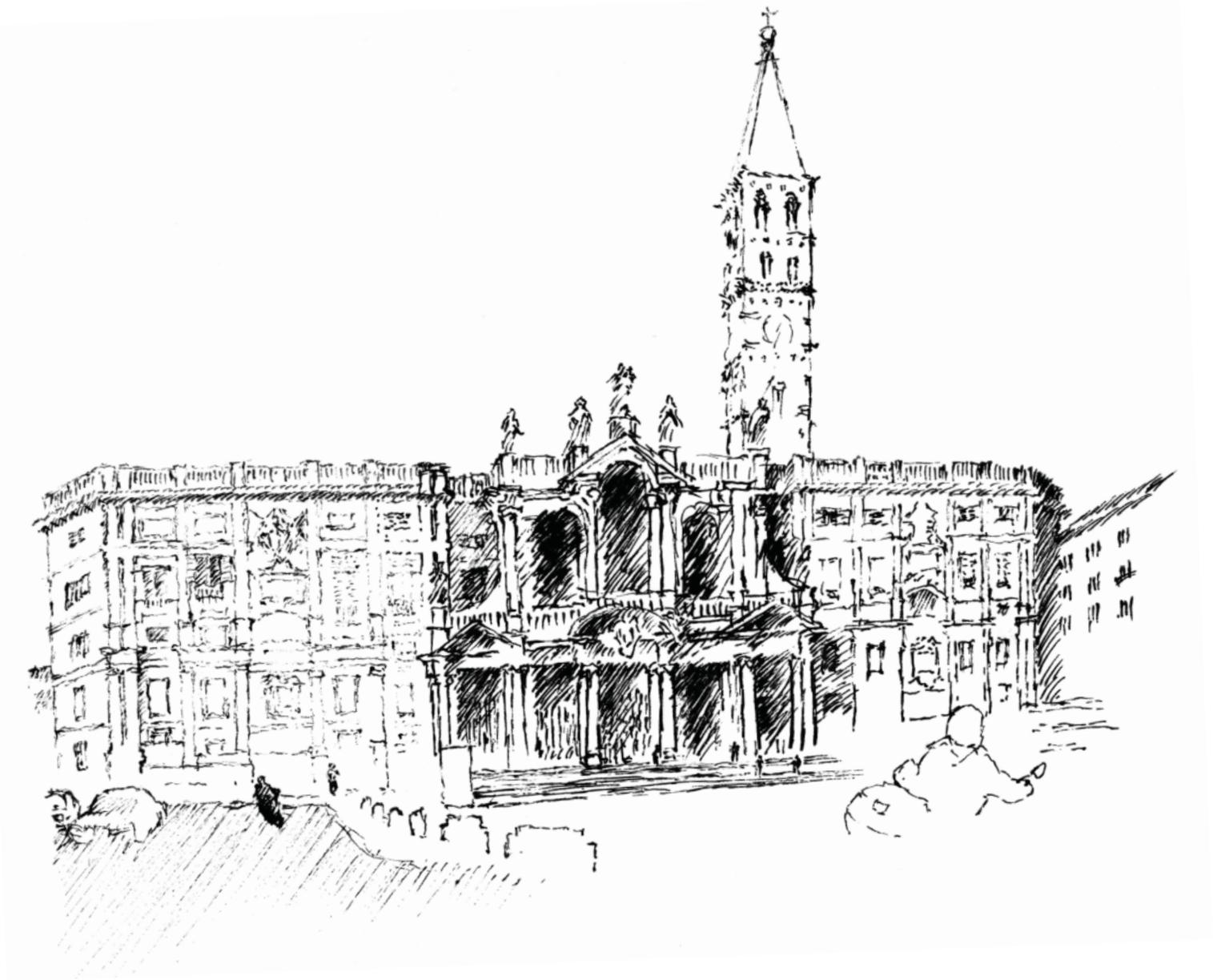


Belvedere, Roma

Con posterioridad a la muerte de Bramante, en 1514, su espacialidad fue dimidiada por el papa Sixto V, 1585-1590 con “el brazo transversal” destinado a biblioteca, y posteriormente en 1822 con un segundo cuerpo transversal o “brazo nuevo” (imagen 5), despreciando su cubierta transitable.

El proyecto original Presentaría una actualización en la progresión alternativa, de la vocación edilicia, para el otium (dibujos 2 y 3), la cual trataba la incorporación del paseo y el dominio del parque vaticano desde su altura.



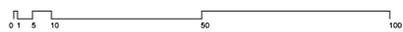
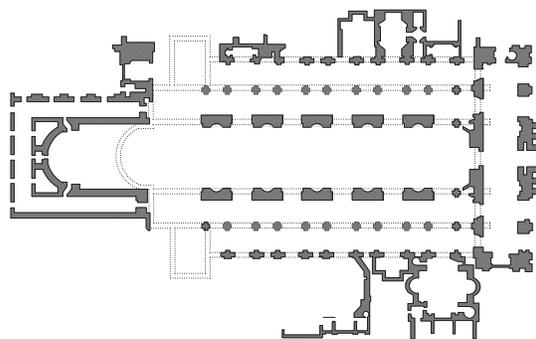




Santa María la Mayor, Roma

Urbanísticamente situada en la cumbre de la colina de Esquilino se alza con su torre de 75 mts, el interior con sus tres naves de orden basilical paleocristiano, se ha magnificado agregando flancos de capillas, adyacentes a las naves laterales, apareciendo desde el exterior disociación de sus partes, ocultando el entendimiento del vacío de la nave mayor desde el exterior, el valor interior es la severidad del prisma rectangular.





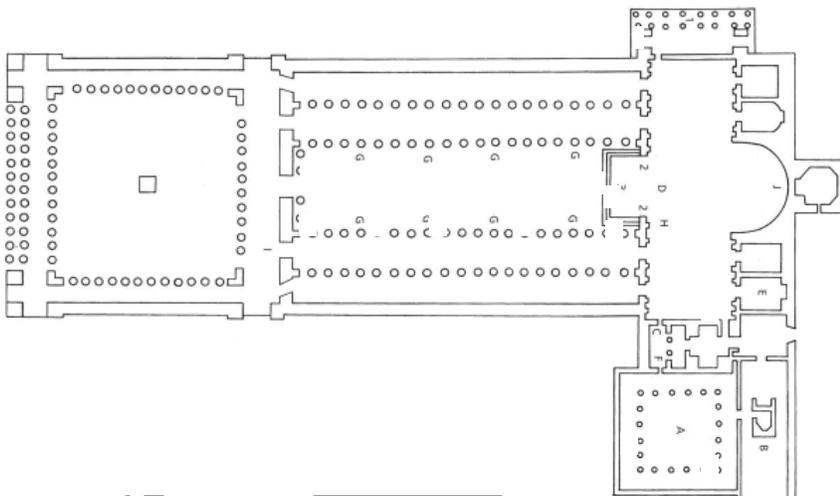


San Juan de Letrán, Roma

La autonomía de su fachada robusta y simple (atribuible a la tipología, arcos de triunfo) y la adyacencia a dependencias anexas, ocultan el cuerpo de la basílica desde el exterior quedando inmersa en un conjunto misceláneo, indicado solo por su gran pórtico el atrio es un distanciamiento desprovisto de límites propios del edificio. El proyecto de Borromini, en el interior enfatiza la preponderancia de la nave central, trocando la columna monolítica circular, por la edificación de contrafuertes longitudinales ahuecados, alojantes de una secuencia escultórica, en fugas diversas, lo nuevo es la continuidad espacial de las cinco naves.



Arco de Séptimo Severo, los arcos de triunfo tienen esa ventaja proporcional de ser elementos cortos dedicados a una proeza consumándose su habitabilidad en un instante, puertas aisladas haciendo entrar a un área virtual, Macizo perforado con sentido de celebrar un triunfo erigir un instante habitable.





San Paolo Extramuro, Roma

La mas apartada de las basílicas mayores coherente con su austeridad material exterior. Ensimismada se orienta tangente a la rívera del Tíber se antecede de un atrio patio porticado, preparativo íntimo de la interioridad, el interior logra aunar las cinco naves , un esplendor creciente en la interioridad.

Retención de la liberación vertical una fachada terrenal con conciencia de una inmensidad vertical pero anclada a la tierra su triple pórtico y sus torres cortadas lo confirman

Presentación de un drama gravitacional para el mundo humano, la estratificación de su difícil fachada, análogo a la rigidez dogmática de la época, lucha de la liberación de los estratos, por la vertical.

Reflexión de lo basilical

El presente exordio conjetura, el género basilical ,como tipología arquitectónica-urbanística bifurcada, lo en común del género es la vocación de cabida masiva que sus obras entregan.

a.- El desarrollo Romano de la basílica es liberado de un uso y de estructura particular, se reúne en torno, a la capacidad mayor que ofrece, ésta clase arquitectónica, para liberar las presiones demográficas, por lo que su aplicación es variada y extendida en el imperio, como mensura urbana, alusiva de su desarrollo y territorialidad imperial.

b.- La especialización en torno al programa religioso católico, post Edicto de Milán, se bifurca del emprendimiento Romano, hacia una concepción hermética de ésta, como

la clase máxima para la conformación de su *Témenos*, un fuerte resguardo de su interioridad, frecuentemente portadora subterránea de reliquias sagradas, más un rigor extremo en la disposición de la feligresía, parecen ser causa de la escisión del *intignatio*, elemento culminante Romano, a nuestro juicio, abertura incipiente hacia una arquitectura urbanística desbordante, en la comparación del quehacer urbano. Confirma la conjetura el coartado Velbedere de Bramante con su paseo vinculante del jardín papal, incrustado al edificio, como resurgimiento del la voluntad de conferir a la magnitud arquitectónica un programa que se empodere de ella.

En ese sentido el desarrollo de lo basilical católico a pesar de su capacidad interior, es filial de lo monumental predemocrático egipcio dada su condición sobredimensionada de cuerpo prohibido.

De la transmutación del tamaño
Capítulo 3

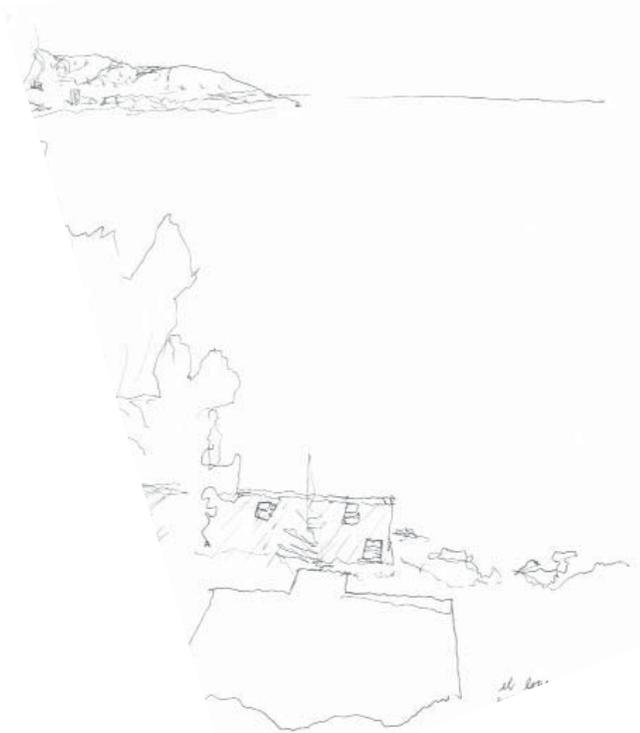
Recorrido de observación presencial en el gran Valparaíso

El presente registro, como observación del tamaño liberado de un genero, repara en la aparición aumentada o disminuida de las partes, en un contexto urbano, se ha realizado entre Cochoa y el cerro Santo Domingo como revisión de **lo borde** para una ciudad arcifinea.



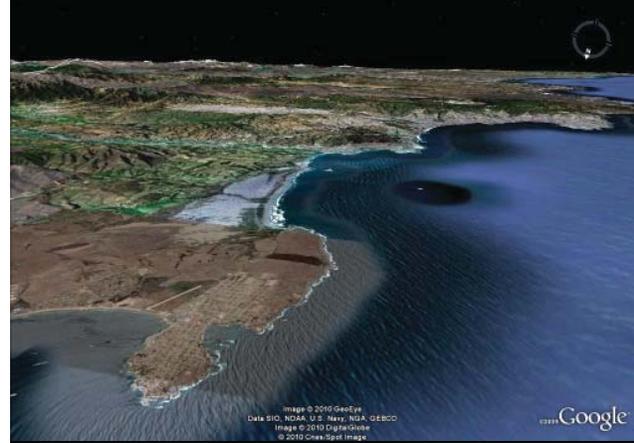
Umbral suburbano convexo derrapado al horizonte, el follaje como mediador de lo centrípeto de la rada, aquí amplificación moderada.

Expectación de mar y árbol, paradójal equilibrio de opuestos compenetrados, suspensión del acontecer suburbano.



Postergación de lo sinuoso del árbol por lo inmediato de los extremos. Comprensión de un largo urbano integrando un amplio acontecer, de puerto.

Fragmento acogido en lo sinuoso del árbol, metafunción de remanso urbano, ¿habría tamaño mayor si no hubiera un árbol? a mi juicio no, dada la letanía penetrante de las ramas al paisaje, genera un incremento atractivo del paisaje lejano al cercano.



Entrevisión que reserva del vacío inminente, cual si requiriese el ojo suburbano de un resguardo que lo cuidara.



Viña del Mar reflejándose sus densificaciones con sus marejadas.



Mirador de mar quietado y cerro , la plaza sotomayor y su débil remate de borde mar, sin dominio de la rada permanece en la disminución de su potencialidad como plaza principal, su vacío estrangulado por las torres de la aduana remata en la pintoresca explanada de arrimo portuario para paseos en bote o barcazas en la inmediación.



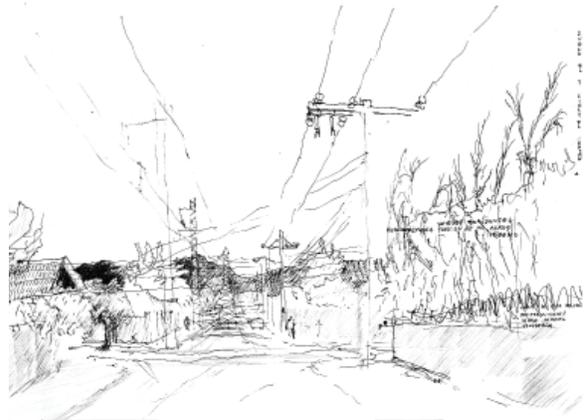
Tamaño de la calle, apareciendo por fricción de la descendente geográfica, contra la retención del cuerpo, a que se debe la casa. La idea de tamaño desvinculada de la cabida, un plano virtual que corta la calle en sus costados, reformante del ancho y largo, vinculado a la habitación por los ojos.



Autocomplacencia de la esbeltez, hito obvio, las densificaciones en altura, mayoritariamente, al distanciarse del suelo van perdiendo la particularidad de la respuesta al suelo, que compromete el soporte geográfico, del gran Valparaíso, de modo que sobre el nivel de liberación geográfica se presentan como soluciones estandarizadas , bajo ese nivel cada caso se desarrolla con una inventiva particular.



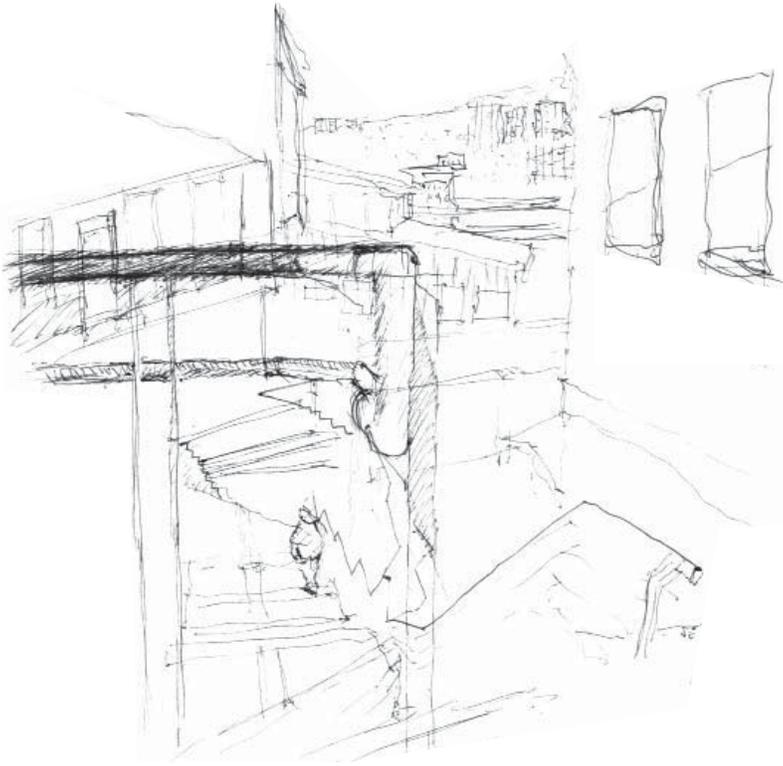
En sentido ascendente, plaza sotomayor cuenta con una liberación de su espacialidad, jalonada por sucesión de elementos verticales, desmerecida al fin con una torre de servicio de telecomunicación.



El cielo sostenido por el alambrado eléctrico público, disociándose lo estructural de lo formal, suerte de la función de la arquitectura respecto la estructura que puede sostener el cielo con alambre.



Atrio empujante, Iglesia de la Matriz, la energía potencial de su diedro obtuso , ofrece una visión ciega del mar, rememora su antiguo borde cubierto. Presentando desde su interior al aire libre, una lejanía deducible.



Vacío sucio de complejidad, ilegible no cuenta con una distancia de percepción del volumen vacío, las casas por el contrario, se enalzan apartándose de lo tortuoso del acceso.



Magnos accesos que atraviesan divergencias y contradicciones.



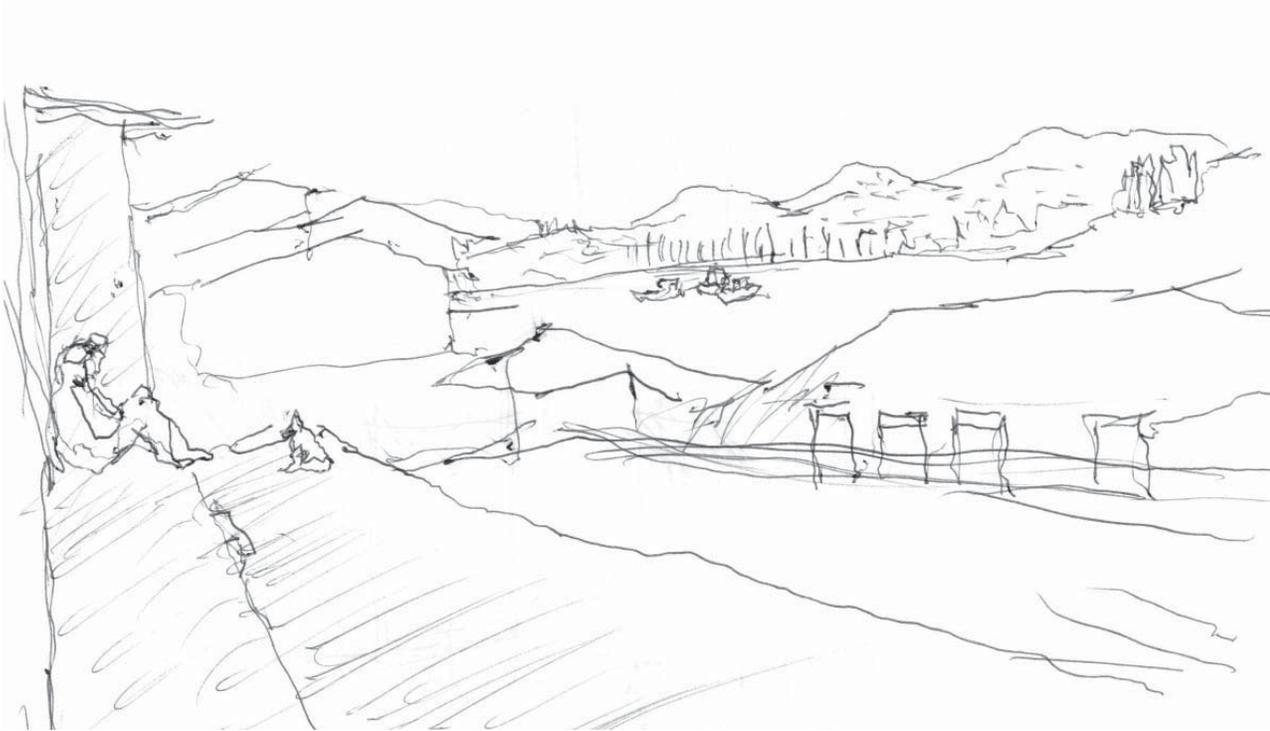
Quiebre fortificante del vacío presentando tensión por lo tajante.



Fuga retenida por interposición, cual virtud de lo no facilitado, la tensión tierra-tierra vs tierra-mar.



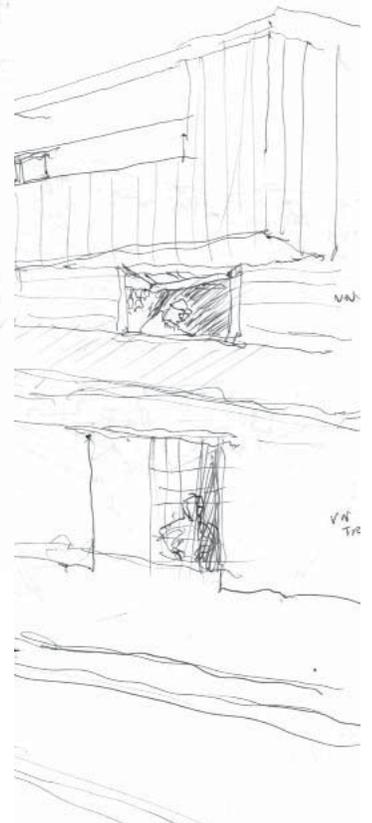
Lo próximo como dominio de lo principal por sobresaliente.



Esos confines que por acoplamiento conforman metacentros de la ciudad, personificando el acontecer del mar, correspondiendo el estar del barco y del niño y del perro.



hendidura de la tierra, quebrada, deslizante de sentido abisal, en ella se habita lo sumido como tamaño negativo.



Vía cima que amplifica el acontecer desde su convexidad.

Casas que al montarse unas sobre otras generan una compresión del estrato habitable, incorporándose a al largor de la calle.



Aparición del tamaño como modificar el manto

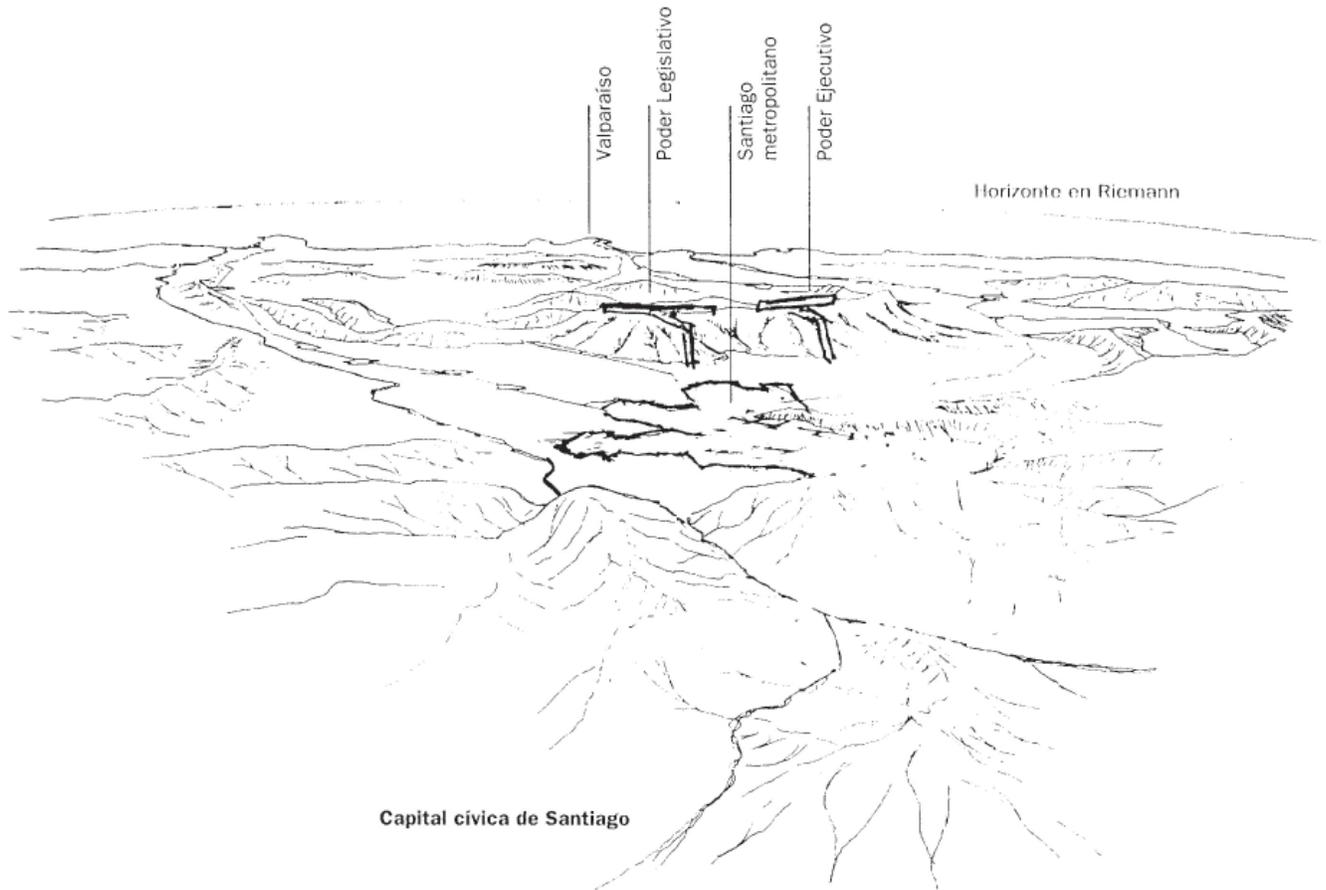


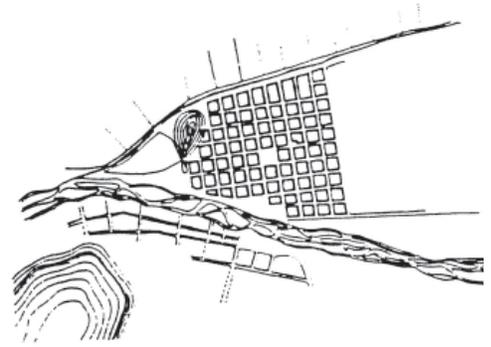
coexistencia de lo sumido y lo flotante cual gama cumplida.



Bordes acantilados que desde lo desfavorable propician un pensamiento, confieren sus libertades, generalmente bienes no inscritos, requieren necesariamente un cálculo para domarlos, una situación limite en cuanto no se sabe como habitar, lo que aparece son los partidos en ellos se evalúa como asentarse, ya no es la casa en su voluntad de asentamiento y vinculo se ubica en una medianía, distancia con la cual se fija en una condición característica, aquí escapa del ruido participa de la rada y se singulariza apartándose lo posible para

La profundidad fenomenológica del Gran Valparaíso, legítima como campo de observación arquitectónico, no obstante el tramo arquitectónico-urbanístico no se materializa en obras de envergadura, para un estudio escala uno a uno de acuerdo a lo señala Manuel Casanueva, la ciudad vista a distancia, no presenta rectificaciones modificadoras de magnitud urbana, sino que se muestra sinuosa, obedeciendo al relieve, como musgo urbano. De modo que lo especulado, son transmutaciones con cariz de tamaño, para una nueva basilicalidad.



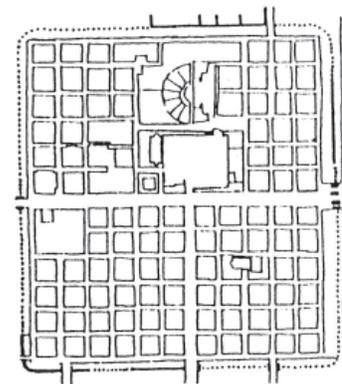


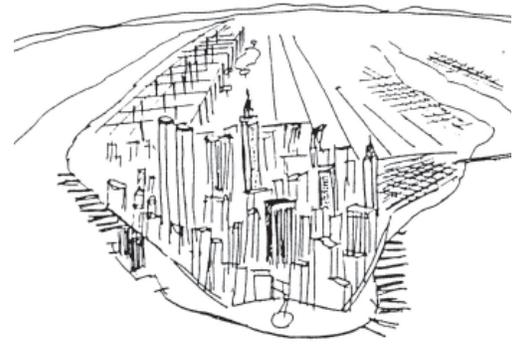
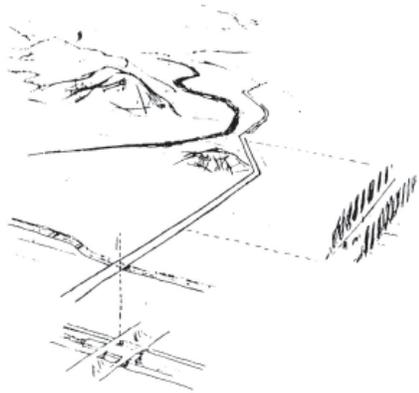
Levantar una Capital

Santiago no fue fundado como Capital, sino como una ciudad más; no coincidió su fundación con la gestación del modelo capital.

El modelo fundacional, como se sabe, fue el de Castrum: inequívoca lógica reticular para toda la ciudad, (dibujo 1).este modelo exigía de suyo la planicie del valle.

Por lo cual el asiento para toda ciudad estaba preconcebido. En el espíritu de la época se formulaba otro espacio, que trazaba puntos firmes y líneas radiales de configuración estelar; (dibujo 2) es lo que conocemos por el urbanismo barroco, que cuarenta años después de fundado Santiago, derrumbaría los muros de Roma - Roma Abierta- a las exploraciones de nuevos espacios tendientes al infinito, al modo de cartas





portulanas de navegación. Santiago fundado en forma solemne, pero atenuada, “detrás” del Cerro Santa Lucía, (dibujo 3).

El modelo de Castrum, no exploratorio sino estático y simétrico, un esquema de instalación de frontera, encontró su asiento en el valle, pero no su cabezal. El verdadero cabezal de Santiago pudo haber sido el Cerro San Cristóbal; posición elevada desde donde observó el valle el fundador. Santiago fundacional dejó atrás el cabezal del valle, para que la planicie acogiera el modelo en lo congruente. La primera fortificación de Santiago fue su vacío central o Plaza de Armas.

¿Qué es hoy, a cuatro siglos y medio, de esa primera realidad? ¿Cuál es la realidad nuestra que hace que aún hoy día la Plaza de Armas continúe siendo un “enlosado” sobre la tierra del valle? ¿Cuál es nuestra realidad para que el cordón del cerro San Cristóbal y Manquehue, sean el “lugar de salida” de la ciudad?

Santiago, capital atenuada, metrópoli de densidad extensa, sus “abstracciones” de ciudad moderna apenas llegan a un real artificio: La Cañada se transformó en La Alameda y hoy puntualmente un puente sobre la Carretera Norte-Sur, (dibujo 4).

El Cerro Santa Lucía un antiguo paseo del romanticismo y el Cerro San Cristóbal, con la Virgen sobre la ciudad, un parque metropolitano agreste, la pirámide una puerta a desniveles entre lo alto y lo bajo de Santiago y el Manquehue para excursiones escolares.

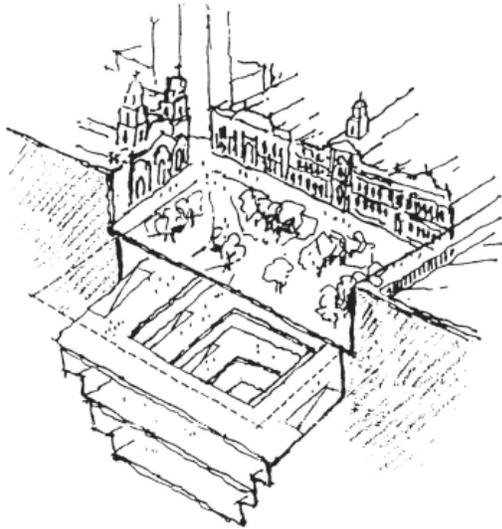
¿Por qué este hacer ciudad en forma atenuada? En Santiago no coincidió, como en Manhattan, el cabezal con la Capital; la fundación, como se ha dicho, en el valle dejó a Santiago Capital fuera de su cabezal, (dibujo 5). Si en la vertiente oriental de la América Sajona el rascacielos es el positivo del aparato urbano, en la vertiente occidental de la América latina los cerros, como cabezales naturales lo

son. La magnitud capital, su mayúscula, es el frente cordillerano, bajo el cual toda la ciudad y sus edificios positivos se sumergen.

Hace cuatro siglos advino la idea de La Capital, que nos llega como otra heredad, idea que constituye un modo de estructura territorial, en que una ciudad hace de centro dominante del territorio, La trama de puntos capitales sobre el mapamundi con sus diversas magnitudes y posiciones define capitales dominantes y capitales provinciales. Los puntos del hemisferio norte son notoriamente mayores que los del sur; ello permite pensar que la franja capital del mundo es la del hemisferio norte: su actual ecúmene y el meridional, su hinterland.

El proceso urbanístico del modelo capital en Roma, luego en París, y en Turín que se abre paso desde el Castrum, llega tardíamente a Washington (la City beautiful) y finalmente a Buenos Aires.

En Santiago no logra concretarse el



modelo estelar más que débilmente en torno a la rotonda Baquedano.

Luego, el nuevo espíritu que trae Le Corbusier a las Américas: para Manhattan, la ciudad Radiante, para Río de Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, los edificios de magnitud y sus torres cabezas. Le Corbusier establece la nueva relación eje-cabeza para estas ciudades, indicando su ocupación como destinación, pero ello no ocurre con Santiago.

Santiago, ciudad capital-provincial, un confín bajo la cordillera (tras ella), un castrum distorsionado en metrópoli ¿cuál es su nuevo espíritu?

Un arquitecto de la América Sajona vería un MALL-CAPITAL, con los principales espacios públicos bajo la Plaza de Armas no una cubierta sobre la tierra del valle, (dibujo 6).

¿Es necesario revertirnos al “American Way” de lo supra-artificial? Nuestra heredad hispanoamericana, con su trasfondo de determinismo esco-

lástico, el cual provenía, como nos dice O’Gorman de que el mundo era parcela cósmica que Dios benévolamente había asignado “sin derecho a propiedad y señorío”. En esta condición de arrendatario el español fundó el modelo asignado y lo hizo tenuemente en el valle. Dado este carácter fundacional, la ocupación de los países calzó con las cuencas naturales. Son estos los países “arcifinios” o países cuencas.

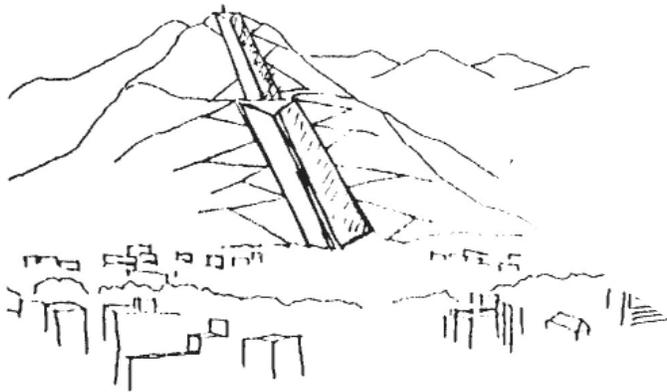
A diferencia del proceso fundacional y su evolución en la América Sajona -que traza su territorio imperativamente- como nuevos romanos, los nuestros son países en arcifinio, de suerte que podemos ver las luchas de los países sudamericanos en el pasado como pugnas por calzar en ellos, y las pugnas más recientes como “incomodidades de calce”, (dibujo 7). El fundador en América Sajona llegó a transformar el medio ambiente natural, inducido en un principio por el

puritanismo y luego éste fue complementado por el Taylorismo positivista. De esta mezcla podemos conjeturar la tradición de eficacia pragmática con que levantaron sus capitales federales y en ellas sus rascacielos.

De este modo Santiago calzó en el valle, hoy valle metropolitano -de congestión extensa- ¿se levantó una capital? La rasante superior de la ciudad, sus nuevos edificios, la torre Santa María, la torre de Las Industrias, ¿no están comidas por la Cordillera y el San Cristóbal? (en proximidad).

El contra-arcifinio de Santiago, su borde RES-NULIUS, resulta evidente la enorme masa del zócalo cordillerano y su elongación gradualmente descendiendo al valle, por el Manquehue, cordón del San Cristóbal, el Santa Lucía edificado, ya un museo.

Levantar una capital podría haber sido lo inverso: el ciudadano baja al valle, desde la Capital-Zócalo, des-



de una urbe frontal y emergida del valle, al modo de un Sewell capital. El habitante baja a pasear al valle, al que contempla todos los días desde una ciudad alta; desde sus balcones, ascensores y escaleras. El valle sólo tocado por los cultivos. El cabezal cívico de Santiago con asiento en la franja de cerros que descenden. Bajo el cabezal cívico, los grandes parques metropolitanos y los jardines de estos palacios

Los cerros, como borde hoy, son los cerros vacíos de la metrópoli, donde ésta asigna sus antenas; el pedestal natural de la Virgen es el San Cristóbal agreste, semi-arboleado, semi-árido en la luz a acromática del valle metropolitano; este pedestal debería abrirse en una brecha, una torre acostada que horada de arriba abajo el cerro,

Para contener el Acto Mariano, de IR a María -como borde superior, (dibujo 8).

En Santiago, en el país, deberíamos tener una vocación de habitar el zócalo telúrico, tallarlo, como lo hiciera la gesta del período heroico de Valparaíso, donde el habitar encuentra otros espacios y la vida asentada en ellos. Esta posibilidad de

transformación es la épica recíproca tierra-hombre, donde se reconocen e identifican. Se habla mucho de la identidad ¿Se identifica al Congreso con Valparaíso? Este palacio cívico es mediterráneo; la fuerza que contiene es la de su autonomía a distancia -también su debilidad. Ha constituido una diferenciación, una amputación y traslado, de las múltiples capitales que hoy tiene un país. Brasilia: capital político-administrativa, Sao Paulo: capital industrial, Río: capital turística.

El contenido más potente, de la presencia del Congreso en Valparaíso es esa puntual diferenciación y la del sentido bi-regional Santiago-Valparaíso, que este edificio proclama, sin embargo, no se identifica con él, no tuvo en su partida la vocación de zócalo.

La presencia palatina del Congreso, revela a Valparaíso como una gran aldea (una corporación de cerros-aldea); la ciudad vista a distancia no presenta rectificaciones modificadoras de magnitud urbana sino que se muestra sinuosa, obedeciendo al relieve como un musgo urbano.

La identificación del Congreso con Valparaíso debería haberse concebido

ubicándolo en el acantilado frente a Avenida Francia, el obstáculo de mayor envergadura, un res-nulius actual, (dibujo 9).

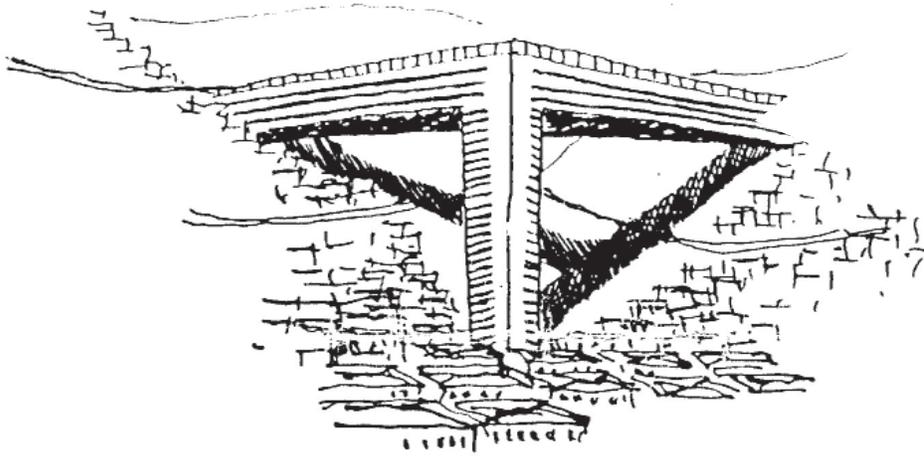
La potencia de palacio se habría dado con el edificio como cabezal emergente, a Horcajadas sobre el acantilado, conquistándolo, enseñoreándose de él, sobre la ciudad aldea.

No copiamos ni imitamos el “American-way” si nos volvemos sobre la realidad de zócalo que nos toca por gracia habitar, el gran zócalo continental o cordón de fuego en torno al Pacífico.

El descalce entre el arcifinio-zócalo y arcifinio-valle en Santiago es un hecho consumado, pero no una fatalidad, sino la posibilidad de preguntarnos por la destinación de nuestras ciudades en un contexto mayor, el país y el continente.

El Congreso en Valparaíso ha querido ser una inyección en la ciudad puerto, para que ésta lo capitalice; esta voluntad de conjunción y sus expectativas ha resultado lo inverso: la desagregación de la potencial capital cívica de Santiago.

El punto capital de hoy es bi-regional, un lugar geométrico entre la metrópoli y el puerto, esta es la verdadera



gesta para levantar una capital, (dibu-
jo 10)

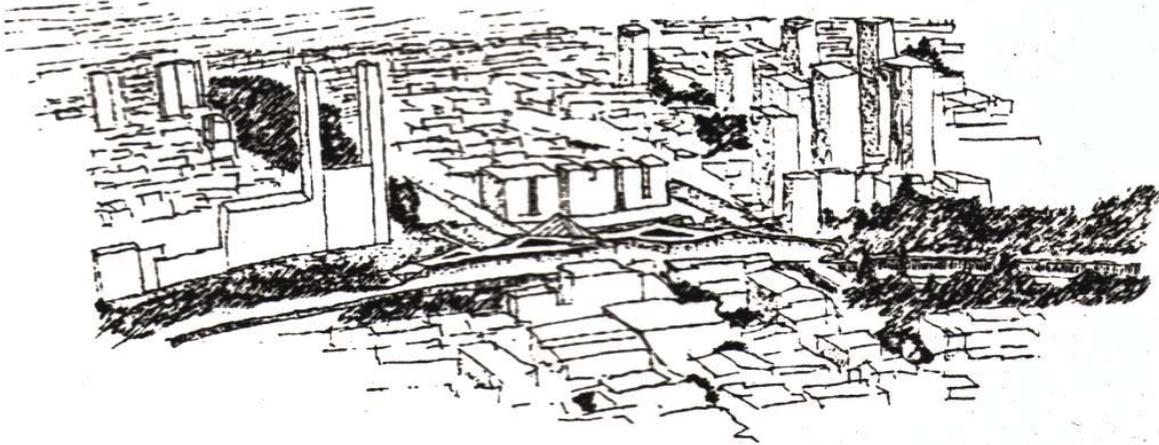
Existe una franja de la cordillera de la Costa, próxima a Santiago (Pudahuel) y a Valparaíso (Olmué, Colliguay), la que es poco conocida. Es una extensión en meseta flanqueada por un sistema de sierra. Esta franja en relieve es una cordillera vecina a la metrópoli que contiene todas las características en síntesis de la Cordillera de Los Andes. Ha sido el obstáculo histórico a salvar para el transporte entre ambas ciudades: Cuesta Zapata, túnel Lo Prado y Cuesta La Dormida.

La capital cívica de Santiago deberá levantarse en esta franja, provocando un cambio de centro de gravedad al crecimiento desbordado de Santiago y generando una potencial franja de conurbación. La franja sierra pie de monte puede contener a cada lado los balnearios de tierra capaces de amortiguar la presión del Santiago metropolitano sobre el litoral costero.

Creemos que esto abre un debate sobre el quehacer arquitectónico y urbanístico actual, pues ambos parecen haberse distanciado en especializaciones casi antagónicas. Ser arquitecto se entiende cada vez más como ser un especialista en edificios

(y casas).

Es en este horizonte, como lo entreviera Le Corbusier, donde Arquitectura y lugar pueden ser concebidos como destinación.



Encargo, caso Plaza Baquedano

El origen de la rotonda Baquedano. Según la concepción de Benjamín Vicuña Mackenna, fue la de terminal del paseo hacia el oriente, de la Alameda de las Delicias, lugar desde donde se giraba saliendo de la ciudad hacia una extensión agrícola, siendo La Providencia un camino conducente a una mina

La idea de esta “tournée”, era la de la amplitud, al modo de la plaza de la Concorde (salvando las proporciones); luego el giro devolvía al paseante al interior de la ciudad.

Esta idea hoy se ha desdibujado por completo, por la congestión vehicular: tanto el peatón, como la rotonda misma, periclitán en un “cuello de botella” evidente. Si se analiza la planta, en torno a la rotonda, los parques Balmaceda y Forestal forman un eje con el parque Bustamante en un eje normal al interior; se adivina cierta intención de trazado estelar barroco, que el río Mapocho truncó.

La idea de re-originar la rotonda es devolviéndole su amplitud, elevándola a una plataforma a 8.00 m. de altura¹, sobre el nivel cero. El soporte de esta plataforma son estructuras esbeltas con cubiertas de malla estructural, de modo que debajo de ella no haya un revés, sino un pórtico urbano. La cota cero es entregada enteramente al flujo vehicular y paraderos de buses.

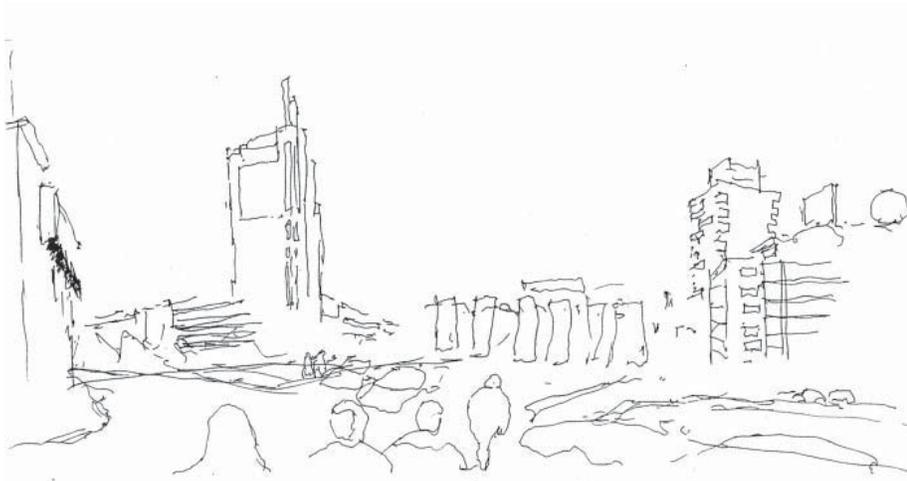
Esta plataforma, junto con unir las dos líneas del Metro, permite la conjunción de los Tres parques, reubicando los monumentos que se situarían en plataformas intermedias.

Desde ésta se domina en profundidad los ejes de parques y se recobra la amplitud cordillerana.

Con este elemento se explicitaría el rol de puerta urbana, que los acontecimientos hicieron de esta rotonda al disociarse Santiago en Centro y Barrio Alto.

1 Parte del encargo





La potencia generada por la verticalidad de la torre, realza lo atrio de la plaza, proyectándolo principalmente al cauce del Mapocho, aguas abajo, olvidando lo figurativo, del edificio, su arista mayor, genera una transportación virtual, de la arraigada centralidad, que la rotonda y su respaldo edilicio histórico, confieren a este punto. Potenciación de lo lateral para la fuga de una centralidad, renovando su cualidad convocante con una coordenada divergencia.

En torno a Plaza Baquedano

El encargo personal, dado el tono del proyecto, trata un recorrido lo mas amplio posible, con la distancia que la plaza ejerza o sea ejercida. Es un recorrido peatonal exploratorio, iniciado en la Plaza Baquedano, para deambular en torno al casco fundacional, hasta el Parque de los Reyes y en sentido contrario hasta Avenida Pedro de Valdivia por el cajón urbano del Mapocho y en eje opuesto por Parque Bustamante y Vicuña Mackenna hasta el Cajón del Maipo, como opuesto, el cono céntrico del San Cristóbal. El eje vertical fue recorrido desde la estación el metro Baquedano, al helipuerto de CTC.

El trazo

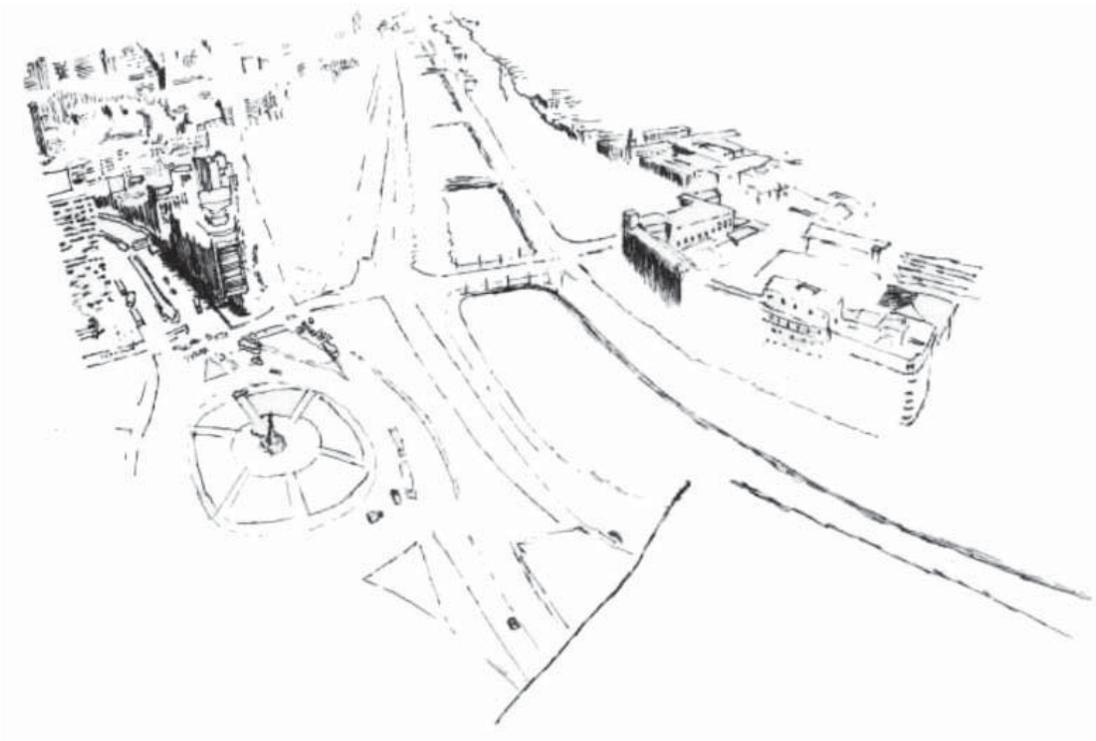
La figura primordial o trazo, contenedor del gesto de la obra, responde al *kairos*: Las divergentes coordenadas recibidas en las faenas de este trabajo, se recogen con la aparición de un giro, presentado en la esquina nor-poniente de la plaza, frente al atrio de la Escuela de Derecho de la U. de Ch., desde ahí aparecía la potencia concertante del giro, capaz de reunir fragmentos de distinto grado de proximidad y tamaño. La presentación del giro proviene de una suerte de hemiciclo virtual, que los edificios de respaldo elevan desde su coronación, aglutina coincidentemente, la rotación histórica de la rotonda, renovándole, al presentarlo abierto al enlace de un largor divergente, paralelo al río, un calce con bordes urbanísticos relevantes, destinación del lugar, figura capaz

de recibir la radialidad del mayor hito de la capital, el cabezal del Cerro San Cristóbal.

El acto es una reunión liberada por la asistencia del giro.



El sentido descendente de la plaza o sea de cerro a valle es dar cuenta de la profundidad metropolitana



La rotonda desviando el cauce, de su actualidad a Plaza Baquedano, que pertenece al eje del parque forestal y al de los Reyes, potenciándose con CTC, conforma el eje visual de recepción del acceso aéreo a la ciudad, visto desde costanera norte, remata en el aeropuerto pudahuel, por inercia, Valparaíso y Océano Pacifico. Aunque también se deba a las solicitudes de lo central de la ciudad y del cono céntrico del San Cristóbal, un presente, del tiempo presente, la reorigina al incesante y latente sentido fluvial, emplazándola en el continente.



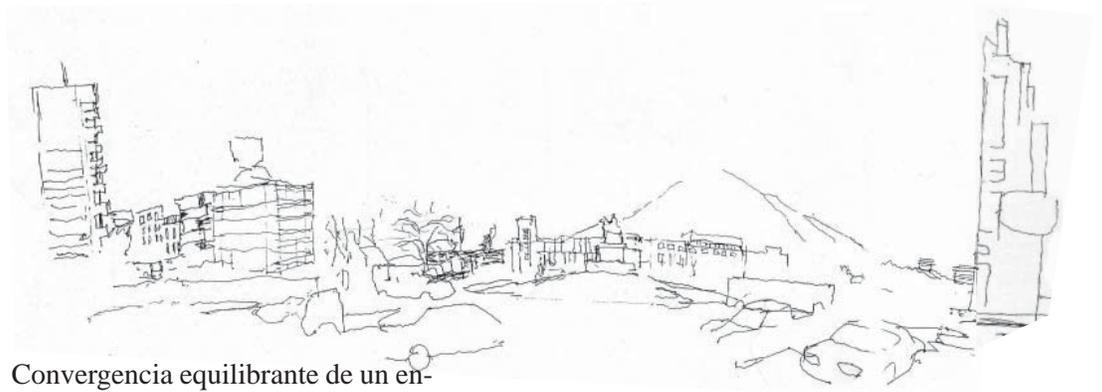
Inmersión mediata hacia lo cerrado, preámbulo oscuro del casco central, obsolescencia del tamaño de la Alameda.



Lo natural aparecido de improviso, quiebre telúrico de la continuidad de la ciudad, detención natural del pie de cerro, aquí transformado en un acto urbano. Reivindicación del borde res nullius.



Arbitrariedad urbanística original plaza capital sin hito territorial, esta desprovisión territorial reoriginada por Manuel Casanueva hurgando un vacío bajo el valle, destapar el enlosado y hacer aparecer un vacío basilical.



Convergencia equilibrante de un entorno dispar.

Cobertura y Desnudo Original

Santiago, cubierto por su estrato habitable en homogeneidad, con hitos sin aval urbanístico y recubierto por el smog, perdió su emplazamiento, la ciudad se adeuda en el tratamiento del cielo, requiere salvar el vehículo de transporte visual.

El cuidado del cielo, más allá de los requerimientos técnicos del purificado de aire, sin eludirle, se sitúa en la problemática de como se piensa y hace elementos conducentes a la recuperación del casco cenital.

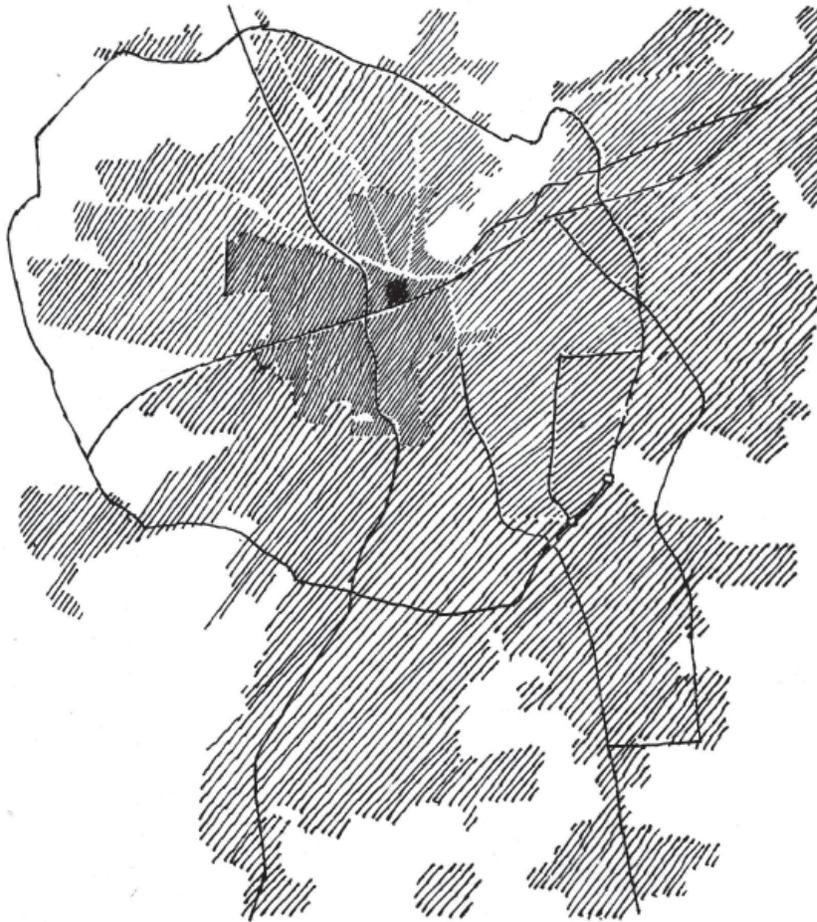
Pensar una plaza corpórea, con intervención del cielo implica una exploración de la aparición de la suspensión y sustentación de los cuerpos en este medio.

Tensión entre cuencas

Santiago se acota entre el Mapocho y el Maipo el lugar de Plaza Baquedano su máxima angostura, aunque imperceptible, entre estas paralelas de interioridad, efectivamente es un vínculo directo entre el cajón del Maipo y del Mapocho, una profundidad latente en la fachada sur de la plaza, que tiene esta entrañable relación, una coordenada espacial parcialmente aparecida en nivel cero, mantenida por el nivel mirador de la virgen del San Cristóbal.







Giro Etario y Fidelidad

Desde su origen, plaza Baquedano fue un punto de salida¹, donde se generó el primer artificio de la ciudad, la consolidación progresiva de su valor cívico, se acompañó de la re-orientación de su emplazamiento, con mermas progresivas de su amplitud visual, la presente cavilación trata de esa rotación para un calce a su actual erguimiento.

El primer obrar, fue una tangente al río Mapocho, una brecha portante del agua, definitoria del área de cultivo y asentamiento precolombino, área tomada con posterioridad, para el asiento del trazado fundacional, que Valdivia apropió, para Santiago del Nuevo Extremo.

La época embrionaria del Damero, fue transcurrida en el resguardo de este marco hídrico, entre

el Mapocho y su acequia confinadora (la Cañada), permaneciendo el lugar de PB allende la ciudad². El sustento de la población, se cultivó y procesó con el suministro de aquellas aguas apartadas en el sitio de la actual plaza, las cuales luego de la molienda surtían de riego los solares atravesándolos de oriente a poniente por dos siglos. Lo que permite pensarle como lugar de fundación latente de la ciudad, podríamos decir, su karma, con lo que se puede ver la manifestación ciudadana de mitines y celebraciones, como una reivindicación de su preponderancia sobre la Plaza de Armas de Santiago.

Se pone de manifiesto su vocación de Plaza, durante el primer apogeo urbano de Santiago³, con la coyuntura del centenario de la Independencia, como espacio umbral

terminal, mediador de la territorialidad, presentada por la cordillera de los Andes a la ciudad.

Posteriormente cambia cuatro veces su nombre en el siglo : La Serena, Colón, Italia, Baquedano, reflejo de la errática conciencia en terminos de identidad.

La sinergia de la sumatoria de acontecimientos: nacimiento de la nación, revolución industrial, explosión demográfica, incentivan el envión urbanístico que impulsa una relevante fracción de la ciudad , hacia el *barrio alto* del valle, lo que la situará como un centro de la ciudad, plaza puerta de salida y entrada, del damero central y el barrio alto, ésta condición, sostenida hasta la actualidad, se empaña en los años 80 por la encrucijada que presenta la saturación vehicular, con un inusitado aumento del parque automotriz y su consecuente congestionamiento y

2 Centro externo.

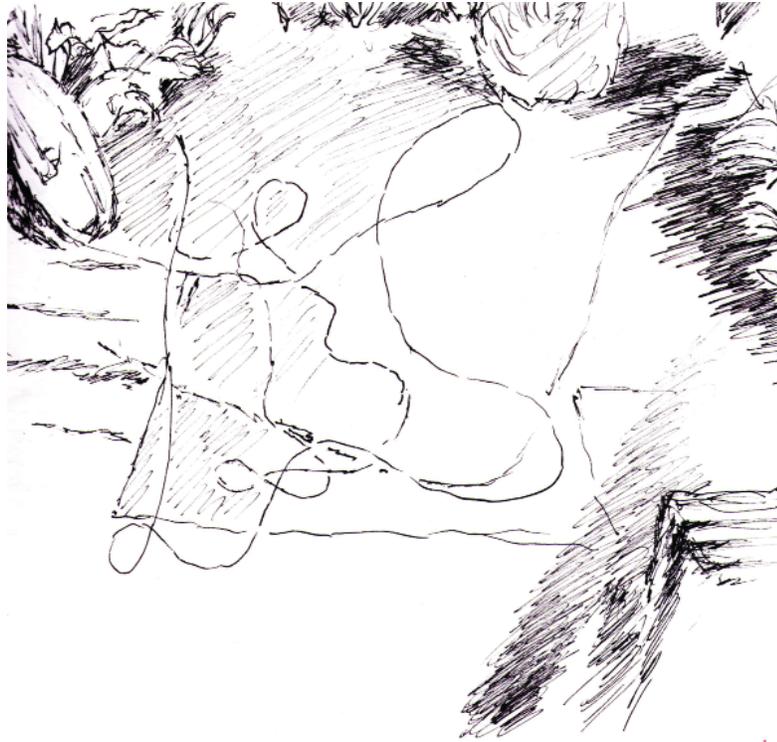
3 Periodo alcaldíco de Vicuña Mackenna,



contaminación.

Llega a ser tan urgente su declinación, que se llama a concurso público de anteproyectos de arquitectura, bajo condicionantes en materia vial, aportadas por el Ministerio de Transportes. En lo principal, el planteamiento vial impuesto al certámen, es uno que plantea baipasear subterráneamente, con distintos grados de abertura y largo, el nivel cero, para liberarle de la carga que aporta el eje: Alameda Bernardo O'higgins - Avenida Providencia. De la gama de propuestas, en torno a la problemática de la escisión vial, ninguna de ellas es llevada a cabo. En contraposición con la disfunción vial y el desarticulado de la estancia, hacia principios de los 90, el entorno directo se revitaliza con un importante nuevo elemento, la torre CTC, el impacto de la obra, que viene a eliminar un importante

eriaz, por su envergadura, edificio mas alto de Chile en 1994, corrige la orientación histórica de este espacio urbano, re enfocando la porción de lejanía hacia el cabezal del San Cristóbal y los baldíos que genera el mapocho aguas abajo de la plaza.



Editado en Indesign CS4, impreso en Brother HL-2140 se escuchan micros, pájaros, duchas, perros, distanciad-
dos, en la luz celeste fugaz del amanecer, contrario a la continuidad del trascurso diario, mistica preparacion del
tiempo. Rancagua ,7.30 am, miercoles 12 de octubre, el Manzanar.